

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



MISAL DE OCTUBRE 2024

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
		<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>
<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	<u>10</u>	<u>11</u>	<u>12</u>
<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>
<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>24</u>	<u>25</u>	<u>26</u>
<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>	<u>30</u>	<u>31</u>		

+++

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompañiademaria.com) - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa, tomando como base el misal proporcionado por www.laverdadcatolica.org

+++

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.memoradademisericordia>

MONEYPOOL <https://www.moneypool.mxpoolsnbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA



VIDEO DE LA INTENCIÓN DE OCTUBRE 2024

“Oremos para que la Iglesia siga apoyando por todos los medios un estilo de vida sinodal, bajo el signo de la corresponsabilidad, promoviendo la participación, la comunión y la misión compartida entre sacerdotes, religiosos y laicos”.

+++

Se puede ganar indulgencia plenaria rezando el Rosario de la Bienaventurada Virgen María en una iglesia u oratorio, o en familia o en la comunidad religiosa.

(Enchiridion indulgentiarum, Normas N° 17: [ver texto completo](#))



MARTES 1

Martes XXVI del Tiempo Ordinario



Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (Patrona de las misiones)

Teresa Martin realizó durante su breve vida todo el programa que encerraba su nombre de religiosa: **“Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz”**. Se adentró en el espíritu de la niñez de Jesús de Nazaret, siguiendo “su caminito” y en esta forma encontró al Cristo de la pasión, que la conduciría hasta la Pascua (1873-1897).

Jb 3, 1-3. 11. 16. 12-15. 11 20-23; Sal 87; Lc 9, 51-56

UNA FIRME DETERMINACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

HACER LO QUE TENEMOS QUE HACER (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ORACIÓN A SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dt 32, 10-12

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a la niña de sus ojos. La condujo como el águila que despliega sus alas para llevar a sus polluelos. El Señor fue su único maestro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has preparado tu Reino para los humildes y pequeños, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que por su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Para qué dar la luz de la vida a un miserable?

Del libro de Job: 3, 1-3. 11. 16. 12-15. 11 20-23

Job abrió sus labios y maldijo el día de su nacimiento, diciendo: “¡Maldito el día en que nací, la noche en que se dijo: 'Ha sido concebido un varón'! ¿Por qué no morí en el seno de mi madre? ¿Por qué no perecí al salir de sus entrañas o no fui como un aborto que se entierra, una criatura que no llegó a ver la luz? ¿Por qué me recibió un regazo y unos pechos me amamantaron?

Ahora dormiría tranquilo y descansaría en paz con los reyes de la tierra, que se construyen mausoleos, o con los nobles, que amontonan oro y plata en sus palacios. Allí ya no perturban los malvados y forzosamente reposan los inquietos.

¿Para qué dieron la luz de la vida a un miserable, aquel que la pasa en amargura; al que ansía la muerte, que no llega, y la busca como un tesoro escondido; al que se alegraría ante la tumba y gozaría al recibir la sepultura; al hombre que no encuentra su camino, porque Dios le ha cerrado las salidas?”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 87, 2-3. 4-5. 6. 7-8

R. Señor, presta oído a mi clamor.

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. Que llegue hasta ti mi súplica, presta oído a mi clamor. **R.**

Porque mi alma está llena de desdichas y mi vida está al borde del abismo; ya me cuentan entre los que bajan a la tumba, soy como un inválido. **R.**

Tengo ya mi lugar entre los muertos, igual que los cadáveres que yacen en las tumbas, de los cuales, Señor, ya no te acuerdas, porque fueron arrancados de tu mano. **R.**

Me has colocado en el fondo de la tumba, en las tinieblas del abismo. Tu cólera pesa sobre mí, y estrellas contra mí todas tus olas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DE EVANGELIO Mc 10, 45

R/. Alehuya, alehuya.

El Hijo del hombre vino a servir y a dar su vida por la redención de todos. R/.

EVANGELIO

Jesús tomó la firme determinación de ir a Jerusalén.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 51-56

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envío mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén. Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: “Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que acabe con ellos?”. Pero Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió. Después se fueron a otra aldea.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 9, 51-56)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, siendo Dios, se hizo hombre, para nacer en medio de los hombres, para predicar su Palabra, para ser exaltado en la cruz, para morir y resucitar y atraer a todos los hombres a Él, para llevarlos al Padre.

Pero nadie le quitó la vida. Él tomó la firme determinación de entregarla por su propia voluntad, para con su muerte destruir la muerte, purificando a todos los hombres con su preciosa sangre, para darles vida en su resurrección y todos los hombres glorifiquen al Padre.

Es necesario que cada hombre reciba a Cristo, por voluntad propia, porque el Señor no se impone ni obliga, respeta la libertad de los hombres y los sirve, dando la vida para salvarlos.

Decídetes tú y toma la firme determinación de entregarle tu vida a Dios, para que Él haga contigo lo que quiera.

Escúchalo, acepta su Palabra y recíbelo en la Eucaristía.

Aprende de Él, que, siendo todopoderoso, y habiendo comprado a toda la humanidad con su bendita sangre, derramada en la cruz, respeta a aquellos que no lo quieren recibir.

No los juzgues, porque el único Juez es tu Señor, y Él espera con paciencia, y contiene su ira hasta el día del juicio, en el que dará a cada uno lo que merece y enviará al lugar del castigo a los que no quisieron recibirlo, porque no supieron aprovechar la oportunidad que Dios les daba.

Tú, toma tu cruz y síguelo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Teresa, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 18, 3

Dice el Señor: Si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos.

ORACIÓN DEPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti e imploro tu misericordia para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MIÉRCOLES 2

Miércoles XXVI del Tiempo Ordinario



Los Santos Ángeles Custodios

Memoria

La vocación de los ángeles consiste, primero que nada, en contemplar al Señor en el cielo y alabarlo sin cesar. Pero, de acuerdo con la Sagrada Escritura, el Señor les ha encargado presentarse ante los hombres en una forma fraternal. Esto es lo que recordamos al festejar a los santos ángeles custodios o ángeles de la guarda.

Jb 9, 1-12. 14-16; Sal 87; Mt 18, 1-5

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

NUESTRO ÁNGEL CUSTODIO (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Dn 3, 58

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; alábenlo y glorifiquenlo eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu admirable providencia envías a tus santos ángeles para custodiarnos, concédenos contar siempre con su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El hombre no puede hacer triunfar su causa contra Dios.

Del libro de Job: 9, 1-12. 14-16

Job tomó la palabra y les dijo a sus amigos: “Sé muy bien que el hombre no puede hacer triunfar su causa contra Dios. Si el hombre pretendiera entablar pleito con él, de mil cargos que Dios le hiciera, no podría rechazar ninguno. El corazón de Dios es sabio y su fuerza es inmensa.

¿Quién se le ha enfrentado y ha salido triunfante? En un instante descuaja las montañas y sacude los montes con su cólera; él hace retemblar toda la tierra y la estremece desde sus cimientos. Basta con que dé una orden y el sol se apaga; esconde cuando quiere a las estrellas; él solo desplegó los cielos y camina sobre la superficie del mar. Él creó todas las constelaciones del cielo: la Osa, Orión, las Cabrillas y las que se ven en el sur; él hace prodigios incomprensibles, maravillas sin número.

Cuando pasa junto a mí, no lo veo; cuando se aleja de mí, no lo siento. Si se apodera de algo, ¿quién se lo impedirá? ¿Quién podrá decirle: 'Qué estás haciendo'?

Si Dios me llama a juicio, ¿cómo podría yo rebatir sus acciones? Aunque yo tuviera razón, no me quedaría otro remedio que implorar su misericordia. Si yo lo citara a juicio y él compareciera, no creo que atendiera a mis razones”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 87, labc-11. 12-13. 14-15

R. Señor, que llegue hasta ti mi súplica.

Todo el día te invoco, Señor, y tiendo mis manos hacia ti. ¿Harás tú maravillas por los muertos? ¿Se levantarán las sombras para darte gracias? **R.**

¿Se anuncia en el sepulcro tu lealtad? ¿O tu fidelidad en el reino de la muerte? ¿Se conocen tus maravillas en las tinieblas? ¿O tu justicia en el país del olvido? **R.**

Pero yo te pido ayuda, Señor, por la mañana irá a tu encuentro mi súplica. ¿Por qué, Señor, me rechazas y apartas de mí tu rostro? **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Alehuya, alehuya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad. **R.**

EVANGELIO

Sus ángeles en el cielo ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-5. 10

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?”.

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-5. 10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los ángeles son seres espirituales, no tienen materia.

No ocupan espacio, están por todas partes, son millares.

No ocupan un lugar ni en el tiempo, ni en el espacio.

Son seres que viven en la eternidad de Dios, para adorar y servir a Dios.

Son sus enviados para protegernos y ayudarnos a llegar al cielo.

Ellos ven a Dios cara a cara.

Son mensajeros de alegría, de paz, de esperanza y de amor.

Nos traen la luz de Dios.

Son un vínculo entre los hombres y Dios, y nos ayudan a llegar a Él.

Son el conducto a través del cual le llegan a Dios nuestras ofrendas.

Nos ayudan a tomar decisiones.

Tienen poder para protegernos del mal en el mundo, pero respetan la voluntad y la libertad de cada persona, no pueden convencer a alguien de que haga lo que no quiera hacer.

El ángel custodio es un amigo, un compañero de vida, que nos cuida a cada uno desde el instante de ser concebidos.

Los ángeles custodios de los que son como niños, los que son limpios y puros de espíritu, se presentan ante Dios cara a cara, porque tienen ofrendas de ellos para llevarle todo el tiempo.

Escucha a tu ángel, trátalo, agradécele, pídele ayuda, recibe sus consejos y cuidados, permite que obre y actúe sobre ti, para que te cuide y te proteja.

Él está siempre junto a ti, para cumplir la misión que Dios le ha encomendado.

Esa misión eres tú».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles y concede, benigno, que, por su continua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y lleguemos felizmente a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La gloria de Dios manifestada en los ángeles.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

A quienes te dignas alimentar para la vida eterna con tan gran sacramento, guíanos, Señor, por el camino de la salvación y la paz, bajo la custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA



Ángel custodio, mi fiel compañero,
cuidas de mí, como si de nada más te ocuparas,
me conservas, como si un tesoro guardaras.
Tu amor no permite que te apartes de mí,
tu presencia y tu compañía me conforta,
tu mirada traspasa mi alma.
Tu protección me libra de todos los peligros,
porque tu misión divina soy yo.
Me orientas cuando no sé hacia dónde ir,
me guías cuando equivoco el camino,
me levantas cuando tropiezo.
Me alientas cuando el desánimo me derrumba,
me confortas en el dolor,
me consuelas en mis angustias.
Me conduces, en silencio, hacia la luz,
que es Jesús.
Yo te agradezco, con todo mi corazón,
que no me dejes apartarme de ti,
que me llesves a la eternidad del cielo,
y que no sea mi voluntad impedimento
para que cumplas tu misión,
para que me entregues
en las manos de Dios Padre,
a través de la cruz de Cristo
y de su resurrección.
Amén.

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

JUEVES 3

Jueves XXVI del Tiempo Ordinario

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Jb 19, 21-27; Sal 26; Lc 10, 1-12

MISIONEROS DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ORAR POR LOS SACERDOTES (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ANTÍFONA DE ENTRADA

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo sé que mi defensor vive

Del libro de Job: 19, 21-27

Job tomó la palabra y dijo: “Tengan compasión de mí, amigos míos, tengan compasión de mí, pues me ha herido la mano del Señor. ¿Por qué se ensañan contra mí, como lo hace Dios, y no se cansan de escarnecerme?

Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Ésta es la firme esperanza que tengo”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 7-8a. 8b-9abc. 13-14

R. No me abandones, Dios mío.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. **R.**

No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor, arrepíentanse y crean en el Evangelio. **R.**

EVANGELIO

Su deseo de paz se cumplirá.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-12

En aquel tiempo, designó el Señor a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse encamino; los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se

detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: 'Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca'. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad”.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Señor, que ha muerto por todos los hombres, los reúne en una sola familia: la Santa Iglesia Católica, y a todos los bautizados los envía al mundo con una misión divina: la evangelización. Pero los envía de dos en dos, que quiere decir que no los envía solos, sino en comunidad, para poner al servicio del prójimo los dones que Dios les da, y para que sean conscientes de sus debilidades, reconociendo con humildad que necesitan de otros y deben dejarse ayudar, porque no pueden solos, es mucha la responsabilidad y la labor del apostolado.

Él los envía a llevar su Palabra y sus enseñanzas a todos los lugares a donde van, para establecer el carisma cristiano, contagiando la fe, llevando esperanza, practicando la caridad, para darlo a conocer tal cual es: Hombre y Dios, para que todos crean en Él y se salven.

Por tanto, Él manda que todo cristiano sea misionero de la Palabra. Pero también les advierte que no todos los recibirán. Algunos no los escucharán y los rechazarán. Y les dice qué hacer: expresar su desaprobación, irse de ahí y seguir adelante, dejando claro que la voluntad de Dios no se impone, sino que invita a que cada uno abraza la fe con libertad, porque es el regalo más grande que Dios da a la humanidad.

Recibe tú los dones y talentos que Dios te da para perfeccionarte, poniéndolos al servicio de los demás, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Aprovecha la oportunidad que Dios te da de dar a conocer a Cristo a través de su Palabra, enseñándola con humildad y sencillez, con total disposición, pero sin preocuparte, sino confiando en que aquel que te envía es todopoderoso, es tu Padre amoroso y, a través de su divina providencia, te dará los medios.

Agradece, porque tú, que eres tan sólo un hombre indigno y pecador, tienes una misión divina a la que te envía tu Salvador».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne. para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

VIERNES 4

Viernes XXVI del Tiempo Ordinario



San Francisco de Asís

Jb 38, 1. 12-21; 40, 3-5; Sal 78; Lc 10, 13-16

¡AY DE TI SI NO TE CONVIERTES! (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CUMPLIR EL COMPROMISO CON DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Memoria

Desde el día en que encontró al Señor en San Damián, hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida de peregrino con sus hermanos, los Frailes Menores. Aquel “poverello” de Asís redujo literalmente su vida a seguir a Jesús con alegría, sencillez, fidelidad a la Iglesia y ternura para todos (1182-1226).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Francisco, el hombre de Dios, dejó su casa, abandonó su herencia y se hizo pobre y desvalido; pero el Señor se hizo cargo de él.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que otorgaste a san Francisco de Asís la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza. concédenos caminar tras sus huellas para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con alegre caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o has llegado hasta donde nace el mar?

Del libro de Job: 38, 1. 12-21; 40, 3-5

El Señor le habló a Job desde el seno de la tormenta y le dijo: “¿Acaso alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o le has señalado su lugar a la aurora, para que ciña a la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados; para que ponga de relieve sus contornos y la tiña de colores como un vestido; para que prive a los malvados del amparo de las tinieblas y acabe con el poder del hombre criminal?

¿Has llegado hasta donde nace el mar o te has paseado por el fondo del océano? ¿Se te han franqueado las puertas de la muerte o has visto los portones del país de los muertos? ¿Has calculado la anchura de la tierra? Dímelo, si lo sabes.

¿Sabes en dónde vive la luz y en dónde habitan las tinieblas? ¿Podrías conducir las a su morada o enseñarles el camino de su casa? Si lo sabes, es que para entonces tú ya habrías nacido y el número de tus años sería incontable”.

Job le respondió al Señor: “He hablado a la ligera, ¿qué puedo responder? Me taparé la boca con la mano. He estado hablando y ya no insistiré más; ya no volveré a hablar”. Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138, 1-3. 7-8.9-10. 13.14ab

R. Condúcenos, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R.**

¿A dónde iré yo lejos de ti? ¿Dónde escaparé de tu mirada? Si subo hasta el cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, allí te encuentras. **R.**

Si voy en alas de la aurora o me alejo hasta el extremo del mar, también allí tu mano me conduce y tu diestra me sostiene. **R.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R.**

EVANGELIO

El que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ti, ciudad de Corozáin! ¡Ay de ti, ciudad de Betsaida! Porque si en las ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran realizado los prodigios que se han hecho en ustedes, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Por eso el día del juicio será menos severo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo”.

Luego, Jesús dijo a sus discípulos: “El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza a ustedes, a mí me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 10, 13-16)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¡Cuánto amor nos ha tenido Dios que nos ha hecho hijos y herederos suyos!

¡Cuánta misericordia ha derramado sobre los hombres!

¡Con cuánta gracia nos ha bendecido, y con cuánta compasión nos ha mirado!

El Señor se nos ha revelado a través de su Hijo Jesucristo. Todo hombre que ha conocido al Hijo conoce al Padre, y tiene el deber de corresponder a los dones recibidos inmerecidamente, haciendo conciencia de eso, agradeciendo por haber sido salvado, convirtiendo su corazón, viviendo el Evangelio y transmitiendo su mensaje de esperanza y de amor.

Arrepíentete tú, conviértete y cree en el Evangelio. Vívelo y predícalo con el ejemplo. Agradece al Señor por haber tenido con Él un encuentro, por haberlo conocido, por los milagros que ha hecho en ti.

Asume tu responsabilidad de cristiano. Adora el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía, y teme ofender a Dios, porque tú serás tratado con más rigor en tu juicio que los que no han tenido la dicha de conocer al Hijo de Dios.

Haz oración, ofrece tus sacrificios, haz penitencia y actos de reparación por los pecadores.

Haz la caridad con los más necesitados, a través de obras de misericordia, y alégrate, porque está escrito que los misericordiosos recibirán misericordia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, al presentarte nuestros dones, nos preparemos dignamente a celebrar el misterio de la cruz al que san Francisco tan ardientemente se unió. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Por estos santos sacramentos que hemos recibido, concédenos, Señor, que, imitando la caridad y el celo apostólico de san Francisco, experimentemos la eficacia de tu amor y procuremos sin descanso la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SÁBADO 5

Sábado XXVI del Tiempo Ordinario



Misa de Santa María Virgen

O bien:

Santa María Faustina Kowalska, religiosa

Nació en Głogowiec, cerca de la ciudad de Łódź (Polonia) en 1905. Entregó su joven existencia en las Hermanas de la bienaventurada Virgen María de la Misericordia, conformándose generosamente a la vocación recibida de Dios y a una intensa vida espiritual, rica de dones místicos y de fiel correspondencia a los mismos. Se convirtió en la inspiradora de un movimiento destinado a proclamar e implorar la Divina Misericordia por todo el mundo. Falleció en Cracovia en 1938. Fue canonizada en el año 2000 por san Juan Pablo II. Su nombre fue pronto conocido en el mundo entero, promoviendo en todos los miembros del pueblo de Dios, Pastores y fieles laicos, la invocación de la Divina Misericordia y su testimonio auténtico en la vida de los creyentes.

Jb 42, 1-3. 5-6. 12-16; Sal 118; Lc 10, 17-24

PEQUEÑOS Y SENCILLOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN A SANTA FAUSTINA, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Misa de Santa María en sábado

Señor Dios, que elegiste como Madre del Salvador a la santísima Virgen María, singularmente bendita entre los pobres y los humildes, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te rindamos el homenaje de una fe sincera y pongamos en ti toda esperanza de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Santa María Faustina Kowalska

Señor Dios, que aseguras que habitas en los corazones puros, concédenos, por intercesión de santa María Faustina Kowalska, virgen, vivir, por tu gracia, de tal manera, que seamos dignos de que habites en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora te han visto ya mis ojos, por eso me retracto.

Del libro de Job: 42, 1-3. 5-6. 12-16

Job le dijo al Señor: “Reconozco que lo puedes todo y que ninguna cosa es imposible para ti. Era yo el que con palabras insensatas empañaba la sabiduría de tus designios; he hablado de grandezas que no puedo comprender y de maravillas que superan mi inteligencia.

Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto ya mis ojos; por eso me retracto de mis palabras y me arrepiento, echándome polvo y ceniza”.

El Señor bendijo a Job al final de su vida más que al principio: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Canela y la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.

Y Job vivió hasta los ciento cuarenta años y vio a sus hijos, a sus nietos y a sus bisnietos. Murió anciano y colmado de años.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 66.71. 75.91. 125. 130

R. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar y a comprender tus preceptos, pues yo me fío de ellos. Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. **R.**

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Todo subsiste hasta hoy por orden tuya y todo está a tu servicio. **R.**

Yo soy tu siervo: instrúyeme y conoceré tus preceptos. La explicación de la palabra da luz y entendimiento a los humildes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R.**

EVANGELIO

Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

Él les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”.

En aquella misma hora Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: “¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 10, 17-24)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo, agradeciendo al Padre por hacer su voluntad, considerando a los más pequeños y sencillos del mundo como los elegidos a quienes Él se decide revelar.

El Hijo de Dios manifiesta su predilección por los más pequeños para confiarles las cosas más grandes, y revelarles así a Dios como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, en una Santísima Trinidad.

Los pequeños y sencillos son aquellos hombres que tienen un corazón dispuesto a ser movido, no por el poder del mundo, sino por el amor de Dios, que cumplen con

los Mandamientos y la Palabra de Dios, y no tienen ídolos, sino que reconocen a un sólo Dios verdadero en el Padre, en el Hijo, y en el Espíritu Santo. Que reconocen a Jesucristo como el Hijo único de Dios, verdadero Hombre y verdadero Dios, que vino al mundo para salvar a todos, a los pequeños y sencillos, y a los ricos y poderosos.

Humíllate tú, y acepta la revelación que el Hijo de Dios ha decidido manifestar a tu corazón de un modo extraordinario en medio del mundo, a través de medios ordinarios: las Sagradas Escrituras, el Magisterio de la Santa Iglesia y la Tradición, y a través de personas sencillas que, como instrumentos, transmiten la gracia de Dios.

Permanece dispuesto a servirle a Dios como un pobre instrumento, agradeciendo y llenándote de júbilo con Él, por todo lo que has recibido y entendido a través de los dones del Espíritu Santo, para transmitir a otros la verdad, y sean derribados del trono los ricos y poderosos, y exaltados los humildes.

Adora al Hijo de Dios en la Eucaristía y alaba al Padre, que te ha dado un corazón sencillo en el que Cristo se ha dignado revelarte al Padre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de Santa María en sábado

Acoge, Señor, estas ofrendas que manifiestan nuestro filial servicio, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa María Faustina Kowalska

Recibe, Señor, nuestra humilde ofrenda, que te presentamos en la conmemoración de santa María Faustina Kowalska, virgen, y concédenos, por este sacrificio inmaculado, arder siempre ante ti en santo y fervoroso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 86, 3; Lc 1,49

De ti se dicen maravillas, Virgen María, porque ha hecho en ti cosas grandes el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de Santa María en sábado

Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, recorra con alegría los caminos del Evangelio, hasta que alcance aquella dichosa visión de paz, de la que ya goza la Virgen María, tu humilde esclava, eternamente gloriosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa María Faustina Kowalska

Alimentados con el pan del cielo, suplicamos, Señor, humildemente a tu misericordia que quienes nos alegramos por la conmemoración de santa María Faustina Kowalska obtengamos el perdón de los pecados, la salud para el cuerpo, la gracia y la gloria eterna para nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que proclamen la grandeza del Señor, que ha reconocido su pequeñez y los ha fortalecido con su poder, para que lleven su auxilio a su pueblo a través de su palabra y de su misericordia, con la que Dios renueva su alianza por la adopción filial de todos los pueblos, para que todos sean uno en el Hijo, como el Hijo y el Padre son uno.

(Espada de Dos Filos, V, n. 27)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 10, 17-24

DOMINGO 6

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario



«Dejen que los niños se acerquen a mí»

[Se omite la memoria de San Bruno]

SACERDOTES SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN BRUNO
PRESBITERO

Nació hacia 1030 en Colonia. Recibió una sólida formación en la escuela catedralicia de Reims. En 1056 fue nombrado rector de estudios de su escuela, donde dirigió la enseñanza durante más de veinte años. Respondió al llamado de dejar el mundo, abandonando todos sus bienes, para buscar los bienes eternos y recibir el hábito monástico. Con algunos seguidores entró en contacto con el obispo Hugo de Grenoble, el cual en 1084 les facilitó el lugar de Chartreuse, donde los siete primeros miembros de aquel monasterio se retiraron. Ahí pudo desarrollar su vocación, dando el primer paso que acabaría con la formación de la orden de los Cartujos. En el año 1091 se desplazó a Roma, llamado por el Papa, pero su estancia en la Santa Sede no fue de su agrado y consiguió su traslado al lugar ahora conocido como Santo Stefano del Bosco (Calabria) donde se estableció tras rechazar el cargo de obispo, y continuó con el mismo modelo de la primera fundación. Murió allí en 1101. En 1514 fue inscrito en el catálogo de los Santos, y en 1623 la extensión de su fiesta a la Iglesia universal, suscitó un renovado interés por su figura espiritual.



www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 6 de octubre

Gn 2, 18-24; Sal 127; Hb 2, 8-11; Mc 10, 2-16

LA UNIDAD DE LAS FAMILIAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

RECONCILIADOS CON DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SANTIFICACIÓN DEL SACERDOTE EN SU VIDA ORDINARIA – REFLEXIÓN PARA SACERDOTES EN EL ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la abundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Serán los dos una sola carne

Del libro del Génesis: 2, 18-24

En aquel día, dijo el Señor Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude”. Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó:

“Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre”.

Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127, 1-2. 4-5. 6

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: “Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

El santificador y los santificados tienen la misma condición humana.

De la carta a los hebreos: 2, 8-11

Hermanos: Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que por un momento Dios hizo inferior a los ángeles, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está coronado de gloria y honor. Así, por la gracia de Dios, la muerte que Él sufrió redunda en bien de todos.

En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.

El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Jn 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. **R.**

EVANGELIO

Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 2-16

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: “¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?”.

Él les respondió: “¿Que les prescribió Moisés?”. Ellos contestaron: “Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa”. Jesús les dijo: “Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre”.

Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto. Jesús les dijo: “Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio”.

Después de esto, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo.

Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: “Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él”.

Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (3.X.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En el Evangelio de la Liturgia de hoy vemos una reacción de Jesús más bien insólita: se indigna. Y lo que más sorprende es que su indignación no es causada por los fariseos que lo ponen a prueba con preguntas sobre la licitud del divorcio, sino por sus discípulos que, para protegerlo de la aglomeración de gente, riñen a algunos niños que habían sido llevados ante Jesús. En otras palabras, el Señor no

se indigna con quienes discuten con Él, sino con quienes, para aliviarle el cansancio, alejan de Él a los niños. ¿Por qué? Es una buena pregunta: ¿por qué el Señor hace esto?

Recordemos —era el Evangelio de hace dos domingos— que Jesús, realizando el gesto de abrazar a un niño, se había identificado con los pequeños: había enseñado que precisamente los pequeños, es decir, los que dependen de los demás, los que tienen necesidad y no pueden restituir, han de ser servidos los primeros (cfr. Mc 9,35-37). Quien busca a Dios lo encuentra allí, en los pequeños, en los necesitados, necesitados no solo de bienes, sino también de cuidados y de consuelo, como los enfermos, los humillados, los prisioneros, los inmigrantes, los presos. Allí está Él, en los pequeños. He aquí por qué Jesús se indigna: cada afrenta hecha a un pequeño, a un pobre, a un niño, a un indefenso, se le hace a Él.

Hoy el Señor retoma esta enseñanza y la completa. De hecho, añade: «El que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él» (Mc 10,15). Esta es la novedad: el discípulo no solo debe servir a los pequeños, sino que también ha de *reconocerse pequeño él mismo*. Y cada uno de nosotros, ¿se reconoce pequeño ante Dios? Pensémoslo, nos ayudará. Saberse pequeños, saberse necesitados de salvación, es indispensable para acoger al Señor. Es el primer paso para abrirnos a Él. Sin embargo, a menudo nos olvidamos de esto. En la prosperidad, en el bienestar, vivimos la ilusión de ser autosuficientes, de bastarnos a nosotros mismos, de no tener necesidad de Dios. Hermanos y hermanas, esto es un engaño, porque cada uno de nosotros es un ser necesitado, pequeño. Debemos buscar nuestra propia pequeñez y reconocerla. Y allí encontraremos a Jesús.

En la vida, reconocerse pequeño es un punto de partida para llegar a ser grande. Si lo pensamos bien, crecemos no tanto gracias a los éxitos y a las cosas que tenemos, sino, sobre todo, en los momentos de lucha y de fragilidad. Ahí, en la necesidad, maduramos; ahí abrimos el corazón a Dios, a los demás, al sentido de la vida. Abrimos los ojos a los demás. Cuando somos pequeños abrimos los ojos al verdadero sentido de la vida. Cuando nos sentimos pequeños ante un problema, pequeños ante una cruz, una enfermedad, cuando experimentemos fatiga y soledad, no nos desanimemos. Está cayendo la máscara de la superficialidad y está resurgiendo nuestra radical fragilidad: es nuestra base común, nuestro tesoro, porque *con Dios las fragilidades no son obstáculos, sino oportunidades*. Una bella oración sería esta: “Señor, mira mis fragilidades...”; y enumerarlas ante Él. Esta es una buena actitud ante Dios.

De hecho, precisamente en la fragilidad descubrimos cuánto nos cuida Dios. El Evangelio de hoy dice que Jesús es muy tierno con los pequeños: «Los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos». Las contrariedades, las situaciones que revelan nuestra fragilidad son ocasiones privilegiadas para experimentar su amor. Lo sabe bien quien reza con perseverancia: en los momentos oscuros o de soledad, la ternura de Dios hacia nosotros se hace —por así decir— aún más presente. Cuando somos pequeños, sentimos más la ternura de Dios. Esta ternura nos da paz, esta ternura nos hace crecer, porque Dios se nos acerca a su manera, que es cercanía, compasión y ternura. Y cuando nos sentimos poca cosa —es decir, pequeños— por cualquier motivo, el Señor se nos acerca más, lo sentimos más cercano. Nos da paz,

nos hace crecer. En la oración, el Señor nos abraza como un papá a su niño. Así nos hacemos grandes: no con la ilusoria pretensión de nuestra autosuficiencia —esto no hace grande a nadie—, sino con la fortaleza de depositar en el Padre toda esperanza. Justo como hacen los pequeños, hacen así.

Pidamos hoy a la Virgen María una gracia grande, la de la pequeñez: ser niños que se fían del Padre, seguros de que Él nunca deja de cuidarnos.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Marcos: 10, 2-16)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Jesucristo no vino al mundo a abolir la ley, sino a darle plenitud. Los mandamientos de la ley de Dios son inmutables, porque provienen del amor y de la sabiduría divina. Quien los quebranta peca gravemente, porque ofende al Espíritu Santo, desobedece los mandatos de Dios impuestos a la humanidad de acuerdo a su plan divino, y no vive en su voluntad.

El Señor ha realizado la creación de acuerdo a un orden. A la humanidad, desde un principio, con dos sexos distintos la definió: hombre y mujer los creó, para compenetrarse y ser una sola carne, y dar vida, porque a multiplicarse y poblar el mundo los mandó. Pero el hombre por el pecado ha distorsionado el plan original de Dios.

Cristo ha venido a restaurar el orden a través de los sacramentos. El matrimonio es una vocación que comprende sólo aquel que tiene el don de la sabiduría divina, y orienta su vida, sus pensamientos y acciones hacia la única verdad, que es Dios.

Acepta tú los mandamientos de la ley de Dios, enséñalos, practícalos. Vive la virtud de la castidad de acuerdo a las condiciones de tu vocación. Si eres casado, cumple con tu responsabilidad de mantenerte abierto siempre a la vida, y a la posibilidad de procrear de acuerdo a la voluntad divina. Si eres soltero o sacerdote, vive la abstinencia. Pero, en ambos casos, procura siempre la pureza de tus pensamientos y de tus actos, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Y si caes en tentación, procura que la dureza de tu corazón no te aleje del plan perfecto de Dios. Arrepiéntete y pide perdón, y vuelve al orden correcto, para que alcances la perfección y la vida eterna.

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Elevemos, hermanos, nuestra plegaria al Señor con aquella confianza filial que el Espíritu Santo suscita en nuestros corazones, y digamos: Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia, mediante la santidad de sus fieles y el celo de sus ministros, anuncie a todos los hombres y realice en todos los pueblos la salvación de Dios, *roguemos al Señor.*

Para que el Señor ayude a los gobernantes, a fin de que se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo, el progreso y la libertad religiosa, *roguemos al Señor.*

Para que las naciones que sufren a causa de las guerras vean alejarse de sus pueblos las crueldades, la violencia, la destrucción y las lágrimas, *roguemos al Señor.*

Para que el Señor ilumine los ojos de nuestro corazón, a fin de que sepamos descubrir la esperanza de gloria a la que nos ha llamado, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que has creado al hombre y al a mujer para que sean los dos una sola carne en la libre armonía del amor, retorna a los hijos de Adán a la santidad de su origen y dales un corazón fiel, a fin de que ningún poder humano nunca separe aquello que tú mismo has unido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 17

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que el Espíritu Santo derrame en sus corazones la gracia para fortalecer su vocación, y renueven la fidelidad a sus promesas y el amor a su esposa, la Santa Iglesia; y para que perseveren en la entrega de vida a su servicio.

(Espada de Dos Filos V, n. 29)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mc 10, 2-16



LUNES 7

Lunes XXVII del Tiempo Ordinario

Memoria Nuestra Señora del Rosario



SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE

SANTO ROSARIO DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS PARA SUS SACERDOTES

El 7 de octubre de 1571, el Occidente fue salvado de la amenaza turca, mediante la victoria de los cristianos en la batalla naval de Lepanto. Dicha victoria se atribuyó al rezo del rosario. Este hecho histórico se nos ha convertido ya en algo remoto. La Iglesia nos invita a descubrir en el rosario el sitio que ocupa la santísima Virgen en el misterio de la salvación y a saludar a la Madre de Dios con el saludo del ángel, “Ave María”.

REFLEXIÓN: EL SANTO ROSARIO DULCE MELODÍA PARA MARÍA (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

SANTO ROSARIO, ARMA PODEROSA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL PODER DEL SANTO ROSARIO (Reflexión desde el Corazón de María)

EL PRÓJIMO ERES TÚ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SANTO ROSARIO UN ARMA DE PAZ (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Gal 1, 6-12; Sal 110; Lc 10, 25-37

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, y con la intercesión de la santísima Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No he recibido ni aprendido de hombre alguno el Evangelio, sino por revelación de Jesucristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 1, 6-12

Hermanos: Me extraña mucho que tan fácilmente hayan abandonado ustedes a Dios Padre, quien los llamó a vivir en la gracia de Cristo, y que sigan otro Evangelio. No es que exista otro Evangelio; lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, tratando de cambiar el Evangelio de Cristo.

Pero, sépanlo bien: si alguien, yo mismo o un ángel enviado del cielo, les predicara un Evangelio distinto del que les hemos predicado, que sea maldito. Se lo acabo de decir, pero se lo repito: si alguno les predica un Evangelio distinto del que ustedes han recibido, que sea maldito.

¿A quién creen que trato de agradar con lo que acabo de decir? ¿A Dios o a los hombres? ¿Acaso es ésta la manera de congraciarse con los hombres? Si estuviera buscando agradecerles a ustedes no sería servidor de Cristo.

Quiero que sepan, hermanos, que el Evangelio predicado por mí no es un invento humano, pues no lo he recibido ni aprendido de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110, 1-2. 7-8. 9.10c

R. Alabemos al Señor de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. **R.**

Justas y verdaderas son sus obras, son dignos de confianza sus mandatos, pues nunca pierden su valor y exigen ser fielmente ejecutados. **R.**

Él redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R.**

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?”. Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?”. El doctor de la ley contestó: 'Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo'. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: 'Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso'.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?”. El doctor de la ley le respondió: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 10, 25-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre justo ama al Señor con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, con todas sus fuerzas. Ama al prójimo como se ama a sí mismo, y tiene vida eterna.

Pero el amor del justo se muestra con compasión y obras de misericordia.

La indiferencia es un acto que ofende gravemente a Dios. Es una falta de pensamiento y de omisión, y es una falta de caridad, porque es pretender engañar a Dios y al prójimo, cerrando los ojos ante el necesitado, para no ver, y los oídos, para no oír, poniendo como excusa su propia necesidad, su falta de tiempo y su prisa, pero exponiendo la cerrazón de su corazón por su egoísmo.

Compórtate tú como un buen samaritano, y sé compasivo y misericordioso con tu prójimo, siendo solícito, atento ante las necesidades de los demás, presto al servicio y dispuesto a ayudar, anteponiendo siempre la caridad a la eficacia.

Pon tú el ejemplo, ten humildad y compórtate como prójimo del pobre, del desamparado, del enfermo, del migrante, del oprimido, del enfermo, del débil, del necesitado, para que otros vayan y hagan lo mismo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que los dones que te presentamos nos dispongan debidamente y que recordemos de tal manera los misterios de tu Unigénito, que nos hagamos dignos de sus promesas. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I, III o IV de santa María Virgen (conmemoración)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 31

El ángel Gabriel dijo a María: Vas a concebir y dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, quienes en este sacramento anunciamos la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos también gozar de su consuelo y participar de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MARTES 8

Martes XXVII del Tiempo Ordinario

Misa votiva de la Divina Misericordia

Gal 1, 13-24; Sal 138; Lc 10, 38-42

[**PRIORIDAD DE LA ORACIÓN \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**](#)

[**ESCOGER LA MEJOR PARTE \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**](#)

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 88, 2

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya misericordia es incalculable e infinito el tesoro de su bondad, aumenta, benigno, la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan con verdadera claridad con cuánto amor fueron creados, con qué sangre redimidos y con qué Espíritu reengendrados. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Quiso revelarme a su Hijo para que yo lo anunciara entre los paganos.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 1, 13-24

Hermanos: Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla. Deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor.

Y Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo.

Después me fui a las regiones de Siria y de Cilicia, de manera que las comunidades cristianas de Judea no me conocían personalmente. Lo único que habían oído decir de mí era: “El que antes nos perseguía, ahora va predicando la fe que en otro tiempo quería destruir”, y glorificaban a Dios por mi causa.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138, 1-3. 13-14. 75

R. Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R.**

Conocías plenamente mi alma, no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor.

R.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. - María escogió la mejor parte.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”

El Señor le respondió: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Contemplar a Jesús es ver y es escuchar con el alma la Palabra de Dios que se nos ha revelado. Es escoger la mejor parte.

A un invitado se le espera con todo preparado, y se le recibe, se le atiende, se disfruta de su presencia. Así es como debemos tratar al Señor cuando lo invitamos a venir a nuestro corazón, cuando nos preparamos para ir a su encuentro, a recibirlo en la Comunión.

Hay que preparar muy bien la morada para que se sienta bien recibido, ponerle atención, dedicarle tiempo, escucharlo, conversar con él, tratarlo como a un amigo, como a un hermano, como a un padre, como a un maestro, y servirlo.

Es importante que en tu vida existan las dos partes del servicio: el trabajo y la oración.

Hay momentos para trabajar, hay momentos para descansar, hay momentos para comer; momentos para hacer otras actividades, pero siempre es momento para orar.

Tus obras deben ser fruto de tu oración, para que sean obras llenas de Dios. Las obras vacías no sirven para nada.

Que tus obras sean ricas del amor de Dios, de su sabiduría, de su misericordia.

Vive la unidad de vida, que es obrar con el amor de Dios, que recibes a través de una constante oración.

Pide ayuda a María. Ella te enseña, como una madre, a tratar a un invitado, con buena educación y, sobre todo, con respeto, con alegría, y con amor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en el sacramento de la redención, memorial de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, para que, por la eficacia de este sacrificio, poniendo siempre nuestra confianza en Cristo, lleguemos a la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos confiadamente en la fuente de la misericordia y nos mostremos más y más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MIÉRCOLES 9

Miércoles XXVII del Tiempo Ordinario

Misa votiva de San José

O bien:

San Juan Leonardi, presbítero

SACERDOTES SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN LEONARDI
PRESBITERO

Nació en Diecimo (Toscana, Italia) en 1542. Ejercía como farmacéutico en la ciudad de Luca, en la Toscana, y dejó su oficio para llegar a ser sacerdote. Celebró su primera misa el 6 de enero de 1571. Impartía clases de religión y catequesis en la iglesia de San Juan y ante el éxito el obispo le confió la catequesis en todas las iglesias de Luca. Dedicó su vida a restaurar la vida apostólica del clero y propagar la fe cristiana. Instituyó la Orden de Clérigos Regulares, más tarde llamados de la Madre de Dios, debiendo sufrir por ello muchas contradicciones. En 1584 el papa Gregorio XIII confirmaba la Orden. También inició el Colegio de Propaganda Fide, en el que, agotado por los trabajos, descansó piadosamente (1609).



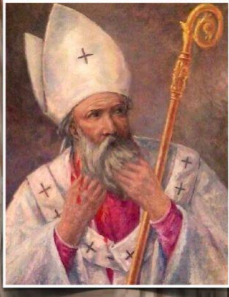
 www.lacompaniademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 9 de octubre

O bien:

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

OBISPOS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN DIONISIO
OBISPO

Llegó a Francia hacia el 250 o 270, desde Italia, con seis compañeros con el fin de evangelizarla. Fue el primer obispo de París donde fue martirizado en 272 junto con sus dos compañeros Rústico y Eleuterio, durante la persecución de Aureliano. Según creen algunos fueron condenados a muerte en Montmartre o la ciudad de Saint-Denis. Llamado el Apóstol de las Galias, fundó en Francia muchas iglesias. Según las Vidas de San Dionisio, escritas en la época carolingia, tras ser decapitado, caminó seis kilómetros con su cabeza bajo el brazo, atravesando Montmartre, por el camino que, más tarde, sería conocido como calle de los Mártires. Al término de su trayecto, entregó su cabeza a una piadosa mujer descendiente de la nobleza romana, llamada Casulla, y después se desplomó. En ese punto exacto se edificó la célebre basílica de Saint-Denis en su honor.



 www.lacompaniademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 9 de octubre

Gal 2, 1-2. 7-14; Sal 116; Lc 11, 1-4

EL SILENCIO DE LA ORACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES AL PAPA BUENO (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de San José

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan Leonardi, presbítero

Dios nuestro, dador de todo bien, que, por medio de san Juan Leonardi, presbítero, hiciste que fuera anunciado el Evangelio a las naciones, concede, por su intercesión, que siempre y en todas partes se extienda la fe verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Dios nuestro, que enviaste a san Dionisio y sus compañeros a predicar tu gloria a las naciones y los fortaleciste con la virtud de la constancia en sus padecimientos, concédenos, por su imitación, no apegarnos a los bienes de este mundo y no temer ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Reconocieron la gracia que me había sido dada.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 2, 1-2. 7-14

Queridos hermanos: Después de catorce años volví de nuevo a Jerusalén con Bernabé y también con Tito. Regresé porque Dios me lo había revelado. Ahí, en una reunión privada con los dirigentes, les expuse el Evangelio que predico a los paganos. Hice esto para que mis trabajos pasados y presentes no resultaran inútiles.

Todos reconocieron que yo había recibido la misión de predicar el Evangelio a los paganos, como Pedro había recibido la de predicarlo a los judíos. Porque aquel que le dio poder a Pedro para ejercer el apostolado entre los judíos, me lo dio a mí para ejercerlo entre los paganos.

Así pues, Santiago, Pedro y Juan, que eran considerados como las columnas de la Iglesia, reconocieron la gracia que Dios me había dado y nos dieron la mano a

Bernabé y a mí, en señal de perfecta unión y para expresar su acuerdo de que nosotros nos dirigiéramos a los paganos y ellos a los judíos. Lo único que nos pidieron fue que nos preocupáramos por los pobres, cosa que he procurado cumplir con solicitud.

Más tarde, cuando Pedro fue a Antioquía, yo me le enfrenté, porque era digno de reprensión. En efecto, antes de que llegaran algunos judíos enviados por Santiago, Pedro solía comer con los paganos convertidos; pero después empezó a apartarse de ellos por temor a los judíos recién llegados. Los demás judíos convertidos imitaron su ejemplo, tanto que hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar por aquella conducta contradictoria.

Entonces, cuando vi que Pedro no procedía rectamente, conforme a la verdad del Evangelio, le dije delante de todos: “Si tú, que eres judío, vives como un pagano y no como un judío, ¿por qué quieres ahora obligar a los paganos convertidos a que vivan como judíos?”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116, 1.2

R. *Bendito sea el Señor.*

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rm 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! **R.**

EVANGELIO

Señor, enséñanos a orar.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 1-4

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos”.

Entonces Jesús les dijo: “Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 11, 1-4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La oración del Padre nuestro es muy poderosa. Dios escucha, atiende y concede a quien la reza, porque su propio Hijo nos la enseñó. Por tanto, es una oración perfecta.

Es palabra que sale de su boca y no regresará a Él vacía, sino que hará su voluntad y cumplirá su misión.

El que repite estas palabras reconoce a Dios no como un Dios terrible y castigador, sino como un Padre bondadoso, misericordioso, generoso, que quiere consentir a sus hijos, porque los ama.

Un Padre todopoderoso y providente, compasivo, que perdona, santifica y salva.

Quien acude a Él, nunca se verá defraudado.

Todos los hijos de Dios deben aprender y rezar esta oración tomando conciencia de cada una de las palabras y de su significado, para decirlas no sólo con la boca, sino con todo el corazón.

Es ideal para la contemplación de la cruz, meditando cada palabra, poniéndola en boca del Crucificado, que nos ha conseguido, por su sacrificio, la dignidad de hijos y la posibilidad de acudir al Padre con confianza.

Reza tú como Jesús te enseñó, y pídele al Padre lo que necesitas. Él ya lo sabe, pero le gusta que se lo pidas a través de esta oración, consciente de lo que recitas, porque en ella tú mismo pones una condición: perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Sé justo y el Señor te librará de todas tus angustias y de todo mal.

Pero si tú no perdonas a tus hermanos, Él, que es un Dios justo, tampoco te perdonará.

Glorifica al Señor con tu vida, para que se haga en ti según su voluntad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de San José

Al prepararnos a ofrecerte. Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has con fiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan Leonardi, presbítero

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de san Juan Leonardi. Por Jesucristo nuestro Señor.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Esta ofrenda, que te presentamos al celebrar el triunfo de los santos Dionisio y compañeros, inflame, Señor, sin cesar nuestros corazones en el fuego de tu amor y nos disponga para alcanzar la recompensa prometida a quienes perseveran. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de San José

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan Leonardi, presbítero

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de san Juan Leonardi, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Dionisio, obispo y compañeros, mártires

Alimentados, Señor con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu unigénito, en la conmemoración de tus santos mártires Dionisio y compañeros, concédenos que, con amor constante, permanezcamos en ti, vivamos de ti y hacia ti nos dirijamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES 10

Jueves XXVII del Tiempo Ordinario

Misa votiva de Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

Gal 3, 1-5; Lc 1; Lc 11, 5-13

PEDIR, BUSCAR, TOCAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL PODER DEL SANTO ROSARIO (Reflexión desde el Corazón de María)

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés o por haber creído en el Evangelio?

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 1-5

¡Insensatos gálatas! ¿Quién los ha ofuscado para que no le hagan caso a la verdad, siendo así que les hemos presentado vivamente a Jesucristo clavado en la cruz?

Sólo quiero preguntarles una cosa: ¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés o por haber creído en el Evangelio? ¿Tan insensatos son ustedes, que, habiendo comenzado movidos por el Espíritu, quieren terminar haciendo obras meramente humanas? ¿Han recibido en vano tantos favores? Espero que no.

Vamos a ver: cuando Dios les comunica el Espíritu Santo y obra prodigios en ustedes, ¿lo hace porque ustedes han cumplido lo que manda la ley de Moisés, o porque han creído en el Evangelio?

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1, 69-70. 71-72. 73-75

R. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas. ***R.***

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres, y acordarse de su santa alianza. ***R.***

El Señor juró a nuestro padre Abraham concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, lo sirvamos sin temor, en santidad y justicia, delante de él, todos los días de nuestra vida. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hechos 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. ***R.***

EVANGELIO

Pidan y se les dará.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 5-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: 'Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle'. Pero él le responde desde dentro: 'No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados'. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidán y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 5-13)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La misa es la renovación del sacrificio de Jesús. Por tanto, cada misa es un Viacrucis.

Cuando tengas algo que pedir, pídelo en la misa, agradece, pide perdón, y acude con el corazón dispuesto a recibir, porque en la cruz, Dios se da todo.

El Hijo de Dios te da su vida, para darte vida.

Dios Padre te hace hijo, y te conserva unido a Él por filiación divina.

Y te da al Espíritu Santo, que le da a los que lo aman.

Y si te da tanto, te dará también todo lo que necesitas. Pídele y te dará, búscalo y lo encontrarás, toca su puerta y te abrirá.

Aprovecha esta audiencia general, que se vuelve privada, cuando tú recibes al mismo Dios en Cuerpo, en Sangre, en Alma, en Divinidad, en la Eucaristía, y te llena el alma de vida, de alegría, de luz, de alimento, de don, de perdón, de gratuidad.

En esa unión, todo lo que pidas en su nombre, Él te lo concederá.

Y luego reza, y transforma todas tus actividades del día en oración, pidiendo con insistencia lo que has pedido en la misa.

Ya no tienes que repetirlo, solo tienes que decir: concédeme lo que en la misa te pedí.

Insiste, en cada oración, en cada obra, en cada acción, ofreciendo todo lo que hagas, y haciendo todo por amor de Dios.

Reza el Santo Rosario. Cada cuenta es una santa petición, con insistencia.

Y si pides no sólo para ti, sino para otros, como aquel que pidió tres panes para sus amigos, porque no tenía qué darles, entonces tu insistencia se convierte en oración de intercesión, santa insistencia que bendice Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que constituiste a tu único Hijo Pontífice de la Alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo, y determinaste, en tu designio salvífico, perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio.

Él no sólo confiere el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también, con amor de hermano, elige a hombres de este pueblo, para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Ellos renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención, preparan a tus hijos el banquete pascual, presiden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu palabra y lo fortalecen con los sacramentos.

Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y han de darte así testimonio constante de fidelidad y amor.

Por eso, nosotros, Señor, con los ángeles y los santos cantamos tu gloria diciendo: Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 28, 20

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

VIERNES 11

Viernes XXVII del Tiempo Ordinario

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

O bien:

San Juan XXIII, Papa



PAPAS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN XXIII

Nació en Lombardía, Italia en 1881. Fue ordenado sacerdote en 1904. En 1953 fue creado Cardenal y a la muerte de Pío XII, en 1958, fue elegido Sumo Pontífice por el colegio cardenalicio. Con el tiempo se ganó el apelativo de “Papa Bueno”, gracias a sus evidentes cualidades humanas. Las gentes veían en él al pastor humilde, atento, decidido, valiente, sencillo y activo. La Iglesia, gracias a su magisterio, se convirtió en una voz que era escuchada, en un faro que iluminaba las nuevas tinieblas que aún hoy ensombrecen a la sociedad contemporánea. Marcó, además, el derrotero que seguirían los posteriores pontífices: el diálogo con la cultura secular, el ecumenismo y la búsqueda de la paz. Convocó al Concilio Vaticano II para poner a la Iglesia a tono con los nuevos tiempos, cuya solemne inauguración fue el 11 de octubre de 1962. Fue llamado a la Casa del Padre el 3 de junio de 1963. San Juan Pablo II lo beatificó en el año 2000, y el Papa Francisco lo canonizó en abril del 2014.

 www.lacompañiademaria.com  **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes

11 de octubre

Gal 3, 7-14; Sal 110; Lc 11, 15-26

PROMOTORES DE UNIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ESTAR CON CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES AL PAPA BUENO

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando

sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan XXIII, Papa

Dios todopoderoso y eterno, que en san Juan XXIII, Papa, hiciste brillar ante el mundo un ejemplo vivo de Cristo, el buen pastor, concédenos, por su intercesión que podamos difundir con alegría la plenitud de caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que viven según la fe serán bendecidos, junto con Abraham, que le creyó a Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 7-14

Hermanos: Entiendan que los hijos de Abraham son aquellos que viven según la fe. La Escritura, conociendo de antemano que Dios justificaría a los paganos por la fe, le adelantó a Abraham esta buena noticia: Por ti serán bendecidas todas las naciones. Por consiguiente, los que viven según la fe serán bendecidos, junto con Abraham que le creyó a Dios.

En cambio, sobre los partidarios de la observancia de la ley pesa una maldición, pues dice la Escritura: Maldito aquel que no cumpla fielmente todos los preceptos escritos en el libro de la ley. Y es evidente que la ley no justifica a nadie ante Dios, porque el justo vivirá por la fe. Y ciertamente la ley no se basa en la fe, porque, como dice la Escritura: Sólo vivirá quien cumpla los preceptos de la ley.

Además, Cristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose objeto de maldición por nosotros, puesto que la Escritura dice: Maldito sea aquel que cuelga de un madero. Esto sucedió para que la bendición otorgada por Dios a Abraham llegara también, por Cristo Jesús, a los paganos y para que recibiéramos, por medio de la fe, el Espíritu prometido.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110, 1-2. 3-4. 5-6.

R. Alabemos a Dios de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. ***R.***

De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. ***R.***

Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme. Al darle por herencia a las naciones, hizo ver a su pueblo sus poderes. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 12, 31-32

R. Aleluya, aleluya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

Si yo expulso a los demonios con el poder de Dios, eso significa que el Reino de Dios ha llegado a ustedes.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 15-26

En aquel tiempo cuando Jesús expulsó a un demonio, algunos dijeron: “Éste expulsa a los demonios con el poder de Belzebú, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: “Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Belzebú. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios con el dedo de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo, y al no hallarlo, dice: ‘Volveré a mi casa, de donde salí’. Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va por otros siete espíritus peores que él y vienen a instalarse allí, y así la situación final de aquel hombre resulta peor que la de antes”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 15-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que expulsa demonios con el poder de la Cruz tiene el poder de Jesús. Pero necesita la gracia constante para ser sostenido y elevado en la Cruz, para expulsar a los demonios y atraer a todos a Cristo.

La Virgen María pisa la cabeza de la serpiente, es la figura que nos recuerda que Jesús mantiene su promesa, y que la eficacia de la cruz es constante, se mantiene siempre.

Un reino no puede estar dividido. Quiere decir que una persona no puede estar dividida con un pie en el reino del demonio, y con un pie en el Reino de Dios.

Pide a Dios Padre, en el nombre de Jesús, que te libre de todo mal, rezando el Padre Nuestro y diciendo: *Señor, líbrame del mal, perdóname, sáname, santifícame, purifícame, límpiame, sálvame, no permitas que me separe de ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre mí, y hazme ir a ti, para que, con tus ángeles y tus santos, acompañando a María, yo te alabe y te glorifique eternamente.*

Y reza por los sacerdotes exorcistas, para que expulsen los demonios con el poder de Jesús, invocando la protección y la compañía de María. A ella se le ha dado el poder de dominar al demonio en el mundo. Quien acude a ella recibe su protección. Cuando el demonio escucha su nombre siente la fuerza del poder de Dios. No hay nada más humillante para el demonio que ser expulsado por una creatura, en el nombre de Dios, protegido por la creatura más excelsa que pisa su cabeza: la Madre de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, a nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan XXIII, Papa

Concédenos, Señor, que en esta festividad de san Juan XXIII, nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo diste a los hombres una nueva comprensión de tu majestad y una nueva manera de alabarla, al poner de manifiesto, por la eficacia inefable de la cruz, el poder del crucificado y el juicio que del mundo has hecho.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan XXIII, Papa

Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos en esta festividad de san Juan XXIII, produzca su efecto en nosotros, para que nos sirvan de ayuda en nuestra

vida mortal y nos obtengan el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

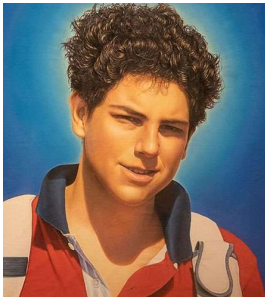
SÁBADO 12

Sábado XXVII del Tiempo Ordinario



Nuestra Señora del Pilar

Misa de Santa María en sábado



Beato Carlo Acutis

Gal 3, 21-29; Sal 104; Lc 11, 27-28

HOMBRE DICHOSO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN PARA ACUDIR A LA INTERCESIÓN DEL BEATO CARLO ACUTIS

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste como Madre del Salvador a la santísima Virgen María, singularmente bendita entre los pobres y los humildes, concédenos que, siguiendo

su ejemplo, te rindamos el homenaje de una fe sincera y pongamos en ti toda esperanza de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Todos ustedes son hijos de Dios por la fe.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 3, 21-29

Hermanos: Si la ley dada por medio de Moisés fuera capaz de dar la vida, su cumplimiento bastaría para hacer justos a los hombres. Pero, en realidad, la ley escrita aprisionó a todos bajo el pecado para que, por medio de la fe en Jesucristo, los creyentes pudieran recibir los bienes prometidos.

Antes de que llegara la etapa de la fe, estábamos presos y bajo la custodia de la ley, en espera de la fe que estaba a punto de manifestarse. De modo que la ley se hizo cargo de nosotros, como si fuéramos niños, para conducirnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero una vez que la fe ha llegado, ya no estamos sujetos a la ley.

Así pues, todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos y libres, entre varón y mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, son también descendientes de Abraham y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104, 2-3.4-5.6-7

R. El Señor nunca olvida sus promesas.

Entonen en su honor himnos y cantos; celebren sus portentos. Del nombre del Señor enorgullescánse y siéntase feliz el que lo busca. ***R.***

Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos. ***R.***

Descendientes de Abraham, su servidor; stirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. R.

EVANGELIO

Dichosa la mujer que te llevó en su seno. - Dichosos todavía más los que escuchan la Palabra de Dios

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: “¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!”. Pero Jesús le respondió: “Dichosos todavía más los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 27-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichosa es María, la Madre de Dios, desde que le fue anunciado por el Ángel el mensaje del Señor, y su palabra fue encarnada en su vientre; por haberlo gestado durante nueve meses; por haber visto nacer al Hijo de Dios, fruto bendito de su vientre; por haberlo arrullado en sus brazos, y de sus pechos amamantado.

Dichosa es por cumplir la palabra que escuchó de su boca.

Dichosos sean los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, y más dichosos sean aún, los que la predicán con la palabra y con el ejemplo, enseñando el camino a otras almas para llegar al cielo.

Dichosos son los santos, personas sencillas elegidas para dar su vida por el Evangelio.

Dichosos los que son elevados a los altares y atraen a tantas almas a Jesús con su ejemplo.

Dichoso seas tú, por conocer a Jesús, escucharlo y hacer lo que te dice, porque serás contado entre los santos del cielo.

Y más dichoso que la mujer que lo llevó en su seno y lo amamantó de sus pechos serás, porque de la presencia de esa mujer eternamente gozarás, y dichoso, como Él, serás».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, estas ofrendas que manifiestan nuestro filial servicio, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Santa María Virgen

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 86, 3; Lc 1, 49

De ti se dicen maravillas, Virgen María, porque ha hecho en ti cosas grandes el que todo lo puede.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, recorra con alegría los caminos del Evangelio, hasta que alcance aquella dichosa

visión de paz, de la que ya goza la Virgen María, tu humilde esclava, eternamente gloriosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen la voz del Señor a través de la Palabra, y hagan lo que Él les dice, y para que prediquen la Palabra con sus bocas y con el ejemplo de sus obras. (Espada de Dos Filos V, n. 36) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
---	--

Lc 11, 27-28

DOMINGO 13

Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario



«Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme»

Sab 7, 7-11; Sal 89; Heb 4, 12-13; Mc 10, 17-30

HOMBRE PERFECTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

VALE LA PENA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

RENUNCIAR AL MUNDO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 129, 3-4

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

En comparación con la sabiduría, tuve en nada la riqueza.

Del libro de la Sabiduría: 7, 7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino sobre mí el espíritu de sabiduría. La preferí a los cetos y a los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza. No se puede comparar con la piedra más preciosa, porque todo el oro, junto a ella, es un poco de arena y la plata es como lodo en su presencia.

La tuve en más que la salud y la belleza; la preferí a la luz, porque su resplandor nunca se apaga. Todos los bienes me vinieron con ella; sus manos me trajeron riquezas incontables.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 89, 12-13. 14-15. 16-17

R. Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Enséñanos a ver lo que es la vida, y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Alégranos ahora por los días y los años de males y congojas. **R.**

Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R.**

SEGUNDA LECTURA

La Palabra de Dios descubre los pensamientos e intenciones del corazón.

De la carta a los hebreos: 4, 12-13

Hermanos: La Palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda creatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R.**

EVANGELIO

Ve y vende lo que tienes y sígueme.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?”. Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre”.

Entonces él le contestó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven”. Jesús lo miró con amor y le dijo: “Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme”. Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos: “¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!”. Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: “Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios”.

Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”. Jesús, mirándolos fijamente, les dijo: “Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible”. Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte”.

Jesús le respondió: “Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (10.X.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

La liturgia de hoy nos propone el encuentro entre Jesús y un hombre que «tenía muchos bienes» (Mc 10, 22) y que ha pasado a la historia como “el joven rico” (cf. Mt 19, 20-22). No sabemos su nombre. En realidad, el Evangelio de Marcos habla de él como «uno», sin mencionar su edad ni nombre, para sugerir que todos podemos vernos en ese hombre, como en un espejo. Su encuentro con Jesús, de hecho, nos permite hacer un *test sobre la fe*. Leyendo esto me hago un test sobre mi fe.

Esta persona comienza con *una pregunta*: «¿Qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?». Fijémonos en los verbos que usa: *he de hacer – para tener*. Esta es su religiosidad: un deber, un hacer para tener; “hago algo para conseguir lo que necesito”. Pero esta es una relación comercial con Dios, un *do ut des*. La fe, en cambio, no es un rito frío y mecánico, un “debo-hago- obtengo”. Es una cuestión de libertad y amor. La fe es cuestión de libertad, es cuestión de amor. Y aquí tenemos la primera pregunta del test: ¿qué es la fe para mí? Si es principalmente un deber o una moneda de cambio, estamos muy mal encaminados, porque la salvación es un *don* y no un deber, es gratuita y no se puede comprar. Lo primero que hay que hacer es deshacerse de una fe comercial y mecánica, que insinúa la falsa imagen de un Dios contable, un Dios controlador, no un padre. Y muchas veces en la vida podemos vivir esta relación de fe “comercial”: hago esto para que Dios me dé esto.

Jesús —segundo pasaje— ayuda a ese hombre ofreciéndole el verdadero rostro de Dios. Y así — dice el texto— «fijando en él su mirada, le amó»: ¡esto es Dios! Aquí es donde nace y renace la fe: no de un deber, no de algo que hay que hacer o pagar, sino de *una mirada de amor* que ha de ser acogida. De este modo la vida cristiana resulta hermosa, si no se basa en nuestras capacidades y nuestros proyectos, sino que se basa en la mirada de Dios. Tu fe, mi fe ¿está cansada? ¿Quieres revitalizarla? Busca la mirada de Dios: ponte en adoración, déjate perdonar en la Confesión, párate ante el Crucifijo. En definitiva, déjate amar por Él. Este es el comienzo de la fe: dejarse amar por Él, que es padre.

Después de la pregunta y la mirada hay —tercer y último pasaje— *una invitación* de Jesús, que le dice: «Solo una cosa te falta». ¿Qué le faltaba a ese hombre rico? El don, la gratuidad: «Vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres». Esto es lo que quizás también nos falta a nosotros. A menudo hacemos lo mínimo indispensable, mientras que Jesús nos invita a hacer lo máximo posible. ¡Cuántas veces nos conformamos con los deberes —los preceptos, alguna oración y muchas cosas así—, mientras Dios, que nos da la vida, nos pide impulsos de vida! En el Evangelio de hoy se ve claramente este paso del deber al don; Jesús comienza recordando los mandamientos: «No mates, no cometas adulterio, no robes ...» etc., y llega a la propuesta positiva: “¡Ve, vende, da, sígueme!. La fe no puede limitarse a los noes, porque la vida cristiana es un sí, un sí de amor.

Queridos hermanos y hermanas, una fe sin don, una fe sin gratuidad es una fe incompleta, es una fe débil, una fe enferma. Podríamos compararla con un alimento rico y nutritivo que carece de sabor, o con un partido más o menos bien jugado pero sin goles: no, no va bien, falta “la sal”. Una fe sin don, sin gratuidad, sin obras de caridad al final nos entristece: como aquel hombre que, aunque mirado con amor por el mismo Jesús, volvió a casa «entristecido» y «apenado» (v. 22). Hoy podemos preguntarnos: “¿Cuál es la situación de mi fe? ¿La vivo como algo mecánico, como una relación de deber o de interés con Dios? ¿Me acuerdo de alimentarla dejando que Jesús me mire y me ame?”. Dejarse mirar y amar por Jesús; dejar que Jesús nos mire, nos ame. “Y, atraído por Él, ¿correspondo con gratuidad, con generosidad, con todo el corazón?

Que la Virgen María, que dijo un sí total a Dios, un sí sin peros —no es fácil decir sí sin peros: la Virgen lo hizo, un sí sin peros—, nos haga gustar la belleza de hacer de la vida un don.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Marcos: 10, 17-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La perfección del alma se alcanza en el amor. Para ser bueno es necesario luchar por ser perfecto, es decir, santo, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, practicando la caridad, haciendo obras de misericordia con los más necesitados, renunciando a todo aquello que aleja al hombre del corazón de Dios, para que pueda seguir a Cristo como un fiel discípulo, y hacer sus obras.

Acumula tú tesoros en el cielo, poniendo ahí tu corazón, porque donde esté tu corazón estará también tu tesoro. Ordena tus acciones, tus palabras, tus pensamientos, las intenciones de tu corazón, haciendo todo por amor de Dios, orientando todo hacia Él, que es el único bien, porque sólo Dios es bueno, pero te ha dado la capacidad de amar para ser uno con Él.

Acude a María, la Madre de Dios. Ella es modelo admirable de virtud y perfección. Pide su intercesión e imítala, para que, renunciando a ti mismo, puedas seguir a Cristo, porque para tener vida basta creer en el Señor y cumplir sus mandamientos, pero para alcanzar la santidad debes ser perfecto».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Llenos de confianza en el Señor, oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades y digamos con confianza: Te rogamos, Señor.

Para que Dios conceda el espíritu de paciencia y de caridad a los cristianos perseguidos por su nombre y los ayude a ser testigos fieles y verídicos de su Evangelio, *roguemos al Señor.*

Para que Dios conceda prudencia a los gobernantes y honradez a todos los súbditos, a fin de que se mantengan la armonía y la justicia en la sociedad, *roguemos al Señor.*

Para que el Señor, el único que puede hacer prosperar el trabajo del hombre, bendiga los esfuerzos de los trabajadores y haga que la tierra dé frutos abundantes para todos, *roguemos al Señor.*

Para que Dios no permita que en la hora de nuestra muerte, desesperados y sin acordarnos de él, nos sintamos como arrancados de este mundo, sino que, confiados y con una gran paz, lleguemos a la vida feliz y eterna, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que juzgas las intenciones y los pensamientos del corazón humano y ves claramente todo lo que has creado, escucha nuestras oraciones y atraviesa nuestros corazones con la espada de doble filo de tu palabra, para que, iluminados por tu sabiduría, valoremos rectamente las cosas terrenas y las eternas y, libres de la seducción de las riquezas, recibamos el ciento por uno y la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, los que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 3, 2

Cuando el Señor se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, te pedimos que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

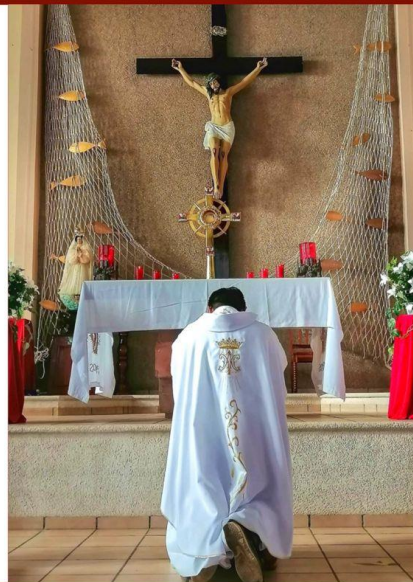
Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan el valor, la voluntad y la serenidad de dejarlo todo para tomar su cruz de cada día con alegría y seguir a Cristo, con la certeza de que Él siempre cumple sus promesas. Les ha prometido el ciento por uno en esta vida y la vida eterna.

(Espada de Dos Filos V, n. 38)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mc 10, 17-30



LUNES 14

Lunes XXVIII del Tiempo Ordinario

Misa por el Sínodo

O bien:

San Calixto I, Papa y mártir

PAPAS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN CALIXTO

Nació en Roma en el año 155. Fue el decimosexto Papa de la Iglesia Católica. Su pontificado abarcó el periodo entre los años 217 a 222. San Ceferino, su predecesor en el pontificado, lo convirtió en su hombre de confianza y le encargó el cuidado y administración de las catacumbas. Durante su pontificado soportó la férrea oposición de un sector de la Iglesia, liderado por Hipólito, quien lo acusó de ser indigno de su cargo. Víctima de la persecución contra los cristianos, fue apresado y encerrado en una mazmorra. La autoridad imperial dispuso que, al no haber negado su fe, el Papa fuese echado a un profundo pozo y que la boca del hoyo fuera cubierta con tierra y escombros. San Calixto murió allí, enterrado vivo.



www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 14 de octubre

Gál 4. 22-24. 26-27. 31-5, 1; Sal 112; Lc 11, 29-32

EL SACERDOTE ES LA SEÑAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SEÑAL DE CONVERSIÓN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Col 3, 14-15

Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión, y que reine en sus corazones la paz de Cristo.

ORACIÓN COLECTA

Misa por el Sínodo

Dios nuestro, que gobiernas a tu pueblo con la suavidad y la fuerza de tu amor, concede el don de la sabiduría a quienes has constituido como guías en tu Iglesia, para que ella crezca en el conocimiento de la verdad y en la santidad de vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Calixto I

Señor Dios, que elegiste al Papa san Calixto para el servicio de tu Iglesia y para promover la piedad hacia los fieles difuntos, te rogamos que nos fortalezca el testimonio de su fe, para que, liberados de la servidumbre de la corrupción, merezcamos conseguir la herencia incorruptible. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 22-24. 26-27. 31-5, 1

Hermanos: Dice la Escritura que Abraham tuvo dos hijos: uno de la mujer que era esclava y el otro de la que era libre. El hijo de la esclava fue engendrado según las leyes naturales; el de la libre, en cambio, en virtud de la promesa de Dios.

Esto tiene un sentido simbólico. En efecto, las dos mujeres representan las dos alianzas: Agar representa la del monte Sinaí, que engendra esclavos y es figura de la Jerusalén de aquí abajo. Por el contrario, la Jerusalén de arriba es libre y ésta es nuestra madre. A este respecto dice la Escritura: Regocíjate tú, la estéril, la que no das a luz; rompe a cantar de júbilo, tú, la que no has sentido los dolores del parto; porque la mujer abandonada tendrá más hijos que aquella que tiene marido.

Así pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre. Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserve, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 112, 1-2. 3-4. 5a. 6-7

R. Bendito sea el Señor ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre. **R.**

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. **R.**

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? **R.**

Él levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R.**

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29-32)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La cruz es señal del amor misericordioso de Dios y la manifestación más grande de ese amor por la humanidad. Es instrumento para atraer a todos los hombres a Él a través de su Hijo Jesucristo, que Él mismo envió al mundo para que todo el que crea en Él se convierta y se salve.

Por tanto, el signo de la cruz es un llamado a la conversión, y es el único camino para llegar al cielo. A través de la cruz los hombres son lavados, despojados de toda suciedad y pecado, y purificados, para ser dignos de presentarse ante la Divinidad, y unirse con los santos del cielo, para ser coronados de la gloria celestial.

Pero el camino de la cruz requiere primero de un bautismo de agua y fuego, para que sus nombres queden escritos en el cielo, y luego acudir con el corazón contrito y humillado, doliéndose verdaderamente por sus pecados a los pies del Crucificado, y confesarlos, para que Él los reciba en su cuerpo, como golpes, flagelos y heridas, y haciéndolos suyos en la cruz los destruya liberándolos de sus culpas a través del sacrificio que Él hizo por todos los hombres de una vez y para siempre.

Y para eso deben acudir ante la presencia de un sacerdote, que es más que un profeta, más que Jonás. Es el mismo Cristo.

Persígnete tú con el signo de la cruz, para que seas bendecido en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y no esperes más señales.

Conviértete, cree en el Evangelio porque es Palabra de Dios.

Confiesa tus pecados con verdadero arrepentimiento, agradeciendo al Hijo de Dios que, por su cruz, has sido justificado, para poder entrar al Paraíso.

Pero debes saber que antes de la puerta hay un juicio, y serás juzgado por todo lo que no se te haya en vida perdonado, porque no quisiste aprovechar la oportunidad que Dios te había dado de limpiar tu alma, entregando tus pecados en la cruz».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por el Sínodo

Dios misericordioso, mira los dones que te presentan tus hijos y concédeles la gracia de tu luz, para que comprendan lo que es recto a tus ojos y lo pongan en práctica con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Calixto I

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Calixto y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II del Espíritu Santo

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Donde hay caridad y amor, ahí está Dios. El amor de Cristo nos congrega en la unidad.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa por el Sínodo

Dios misericordioso, por estos sacramentos recibidos confirma a tus hijos en la verdad y ayúdalos a buscar la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Calixto I

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Calixto fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MARTES 15

Martes XXVIII del Tiempo Ordinario



Memoria de Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

Santa Teresa de Jesús, reformadora de las Carmelitas es, al mismo tiempo, contemplativa y una mujer eficaz y activa. Nos ha heredado los secretos de su camino de subida hacia Dios, por medio de la contemplación, en sus libros, que la convierten en maestra de la vida espiritual. Como fundadora, recorrió incansablemente toda España para establecer sus monasterios. El alma de Teresa se sintetiza en su sed de vivir unida al Señor “Yo ya no quiero otro amor, pues a mi Dios me he entregado, que mi amado es para mí, y yo soy para mi amado” (1515-1582).

Gál 5, 1-6; Sal 118; Lc 11, 37-41

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 41, 2-3

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por tu Espíritu Santo, elegiste a santa Teresa de Jesús para que mostrara a la Iglesia el camino de la perfección que se debe seguir, concédenos alimentarnos siempre con su doctrina espiritual y arder en el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La circuncisión no tiene valor, solamente la fe, que se manifiesta por medio de la caridad

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 5, 1-6

Hermanos: Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserve, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Yo mismo, Pablo, les aseguro que, si se dejan circuncidar, Cristo no les servirá de nada. Y vuelvo a declarar que todo el que se deja circuncidar, queda obligado a cumplir toda la ley. Ustedes, los que pretenden alcanzar la justificación por medio de la ley, han perdido a Cristo, han rechazado la gracia.

Nosotros, en cambio, movidos por el Espíritu Santo, esperamos ansiosamente la justificación por medio de la fe. Porque para los cristianos no vale nada estar o no estar circuncidado; lo único que vale es la fe, que actúa a través de la caridad.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 41. 43. 44. 45. 47. 48.

R. Señor, ten misericordia de mí.

Señor, ten misericordia de mí y sálvame según tu promesa. No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. **R.**

Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. Caminaré por un camino ancho, pues he seguido tus preceptos. **R.**

Serán mi delicia tus mandatos, que tanto amo. Levantaré mis manos hacia ti, mientras recito tus mandamientos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La Palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R.**

EVANGELIO

Den limosna, y todo lo de ustedes quedará limpio.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 37-41

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. El fariseo se extrañó de que Jesús no hubiera cumplido con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

Pero el Señor le dijo: “Ustedes, los fariseos, limpian el exterior del vaso y del plato; en cambio, el interior de ustedes está lleno de robos y maldad. ¡Insensatos! ¿Acaso el que hizo lo exterior no hizo también lo interior? Den más bien limosna de lo que tienen y todo lo de ustedes quedará limpio”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 11, 37-41)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que cumple la ley de los hombres, pretendiendo justificarse a sí mismo porque no cumple la ley de Dios, ese no hace las obras de Dios.

El que pone primero sus intereses, pretendiendo alabarse a sí mismo, exponiendo su supuesta perfección ante el mundo, y exigiendo obrar de manera eficaz sin anteponer la caridad, ese no hace las obras de Dios.

El que aparenta ser bueno, pero tiene el alma manchada de pecado, porque obra buscando gloriarse a sí mismo, ese no glorifica a Dios, no hace las obras de Dios.

El que dice que ama a Dios, pero no da limosna, no se desprende un poco de lo mucho o de lo poco que tiene, que no diga que hace las obras de Dios.

En cambio, aquel pecador que se reconoce débil, que se acerca arrepentido, pide perdón y presenta su ofrenda, aunque sea un poco de lo mucho o de lo poco que tiene, para hacer las obras de Dios, ese que se alegra, no por las obras que hace, sino porque su nombre está escrito en el cielo.

No obres según el pensamiento y el razonamiento de los hombres, sino según el Corazón de Dios.

Ten fe y obra la caridad, por amor a Dios y por amor al prójimo.

Entonces harás las obras de Dios, y todo lo tuyo quedará limpio.

Busca primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se te dará por añadidura».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad nuestras ofrendas, tú que aceptaste con agrado el homenaje lleno de fervor que te ofreció santa Teresa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 88, 2

Cantaré las misericordias del Señor eternamente, y mi boca proclamará tu fidelidad de generación en generación.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, que has alimentado a tu familia con el pan del cielo, concédele que, a ejemplo de santa Teresa, pueda alegrarse, cantando eternamente tus misericordias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MIÉRCOLES 16

Miércoles XXVIII del Tiempo Ordinario

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

O bien:

Santa Margarita Ma. Alacoque, virgen

Entre 1673 y 1675, el Señor descubrió la profundidad de su amor por la humanidad a **Santa Margarita Ma. Alacoque**, esta joven religiosa visitandina de Paray — le — Monial Le mostró su corazón y le hizo el encargo tiernísimo de obtener la institución de una fiesta para festejar su amor. Margarita María, entre innumerables dificultades, se consagró a esa finalidad y la logró (1647-1690).

O bien:

Santa Eduvigis, religiosa.

Santa Eduvigis, siendo duquesa de Silesia y de Polonia, llevó en su hogar una intensa vida de fe Después de morir su esposo se retiró a Breslau, monasterio Cisterciense, en el cual su hija era abadesa. Tuvo la enorme pena de ver morir a seis de sus siete hijos Y poco después de que su hijo mayor cayó en el combate contra los tártaros, también ella murió (1174-1243).

Gál 5, 18-25; Sal 1; Lc 11, 42-46

**JUSTICIA Y AMOR DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La
Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

Padre santo, que, aunque llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad, invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Margarita Ma. Alacoque

Te rogamos, Señor, que derrames sobre nosotros el espíritu con que enriqueciste tan especialmente a santa Margarita María, para que podamos conocer el amor de Cristo, que supera toda ciencia, y seamos colmados de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Eduvigis

Concédenos, Dios todopoderoso, que la venerable intercesión de santa Eduvigis, cuya admirable vida nos ofrece a todos tan grande ejemplo de humildad, nos obtenga la ayuda del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo, junto con sus pasiones.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 5, 18-25

Hermanos: Si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley.

Son manifiestas las obras que proceden del desorden egoísta del hombre: la lujuria, la impureza, el libertinaje, la idolatría, la brujería, las enemistades, los pleitos, las rivalidades, la ira, las rencillas, las divisiones, las discordias, las envidias, las borracheras, las orgías y otras cosas semejantes. Respecto a ellas les advierto, como ya lo hice antes, que quienes hacen estas cosas no conseguirán el Reino de Dios.

En cambio, los frutos del Espíritu Santo son: el amor, la alegría, la paz, la generosidad, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio de sí mismo. Ninguna ley existe que vaya en contra de estas cosas.

Y los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo, junto con sus pasiones y malos deseos. Si tenemos la vida del Espíritu, actuemos conforme a ese mismo Espíritu.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1, 1-2. 3. 4. 6.

R. Dichoso quien confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, queda fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R.**

EVANGELIO

¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 42-46

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ustedes, fariseos, porque pagan diezmos hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y del amor de Dios! Esto debían practicar sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta

ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!”.

Entonces tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo: “Maestro, al hablar así, nos insultas también a nosotros”. Entonces Jesús le respondió: “¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, porque abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 11, 42-46)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre ha sido creado para el amor. El amor es don. Por tanto, el hombre ha sido creado para dar.

El que es generoso y da con alegría, es dichoso, porque ha encontrado un tesoro en dar, y está escrito que hay más alegría en dar que en recibir.

El diezmo y la limosna es un deber de todo cristiano para con Dios. Es poner sus bienes al servicio de la Iglesia, para preservar dignos y conservar limpios los templos, y para proveer de lo necesario a los sacerdotes que han renunciado a todo, le han dado a Dios todo lo que tenían para vivir, para seguir a Cristo y servir a Cristo, a través del servicio a la Santa Iglesia.

Pero a los ojos de Dios no da más el que más tiene, si ése da de lo que le sobra. Él ve las intenciones de los corazones, y multiplica la ofrenda de quien da, aunque sea lo

poco que tiene para vivir, si ése da con un corazón generoso, que piensa en el otro antes que en sí mismo.

Cuidemos la casa común, los bienes naturales que Dios nos dio. Usemos nuestros talentos para construir en lugar de destruir, considerando esto un deber para con el prójimo de futuras generaciones. También en ellos a Cristo debemos ver.

Cumple tú con tu deber de cristiano. Rinde culto a Dios dando limosna y tendiendo la mano a tu hermano, dándote todo a Dios; dando a los demás no sólo lo que te sobra, y no sólo lo material, sino todo lo que tienes y que ellos necesitan: tu tiempo, tu amor, tu cariño, tu compasión, tu testimonio de fe, tu esperanza, tu alegría, tu caridad, un consejo, una corrección, una palabra de aliento, un abrazo, una oración.

Da alimento y sustento, sé bondadoso y misericordioso, llenando de paz tu corazón generoso, sirviendo agradecido a aquel que dio la vida por ti, que te perfeccionará y te dará su Paraíso».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el camino estrecho de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Margarita Ma. Alacoque

Recibe, Señor, nuestra humilde ofrenda, que te presentamos en la conmemoración de santa Margarita María, virgen, y concédenos, por este sacrificio inmaculado, arder siempre ante ti en santo y fervoroso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Eduvigis

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de santa Eduvigis, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santa María Virgen o de Santas Vírgenes y Religiosas

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 19, 27-29

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa por las vocaciones de la vida religiosa

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espirituales, para que, siempre fieles al llamado evangélico, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Santa Margarita Ma. Alacoque

Alimentados con el pan del cielo, suplicamos, Señor, humildemente a tu misericordia que quienes nos alegramos por la conmemoración de santa María Margarita María obtengamos el perdón de los pecados, la salud para el cuerpo, la gracia y la gloria eterna para nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Eduviges

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de santa Eduviges, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES 17

Jueves XXVIII del Tiempo Ordinario

San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir, Memoria

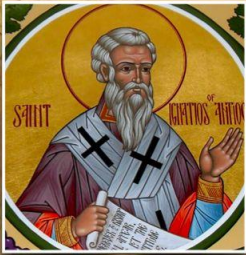
OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA

OBISPO

Nace entre los años 30 al 35. Fue discípulo directo de San Pablo y San Juan. Segundo sucesor de Pedro en el gobierno de la Iglesia de Antioquía. El primero en llamar a la Iglesia "Católica". Sus escritos demuestran que la doctrina de la Iglesia Católica viene de Jesucristo por medio de los Apóstoles. Esta doctrina incluye: la Eucaristía, la jerarquía y la obediencia a los obispos, la presidencia de la iglesia de Roma, la virginidad de María y el don de la virginidad, el privilegio que es morir mártir de Cristo. Condenado a morir devorado por las fieras, fue trasladado a Roma y allí recibió la corona de su glorioso martirio el año 107, en tiempos del emperador Trajano. En su viaje a Roma, escribió siete cartas, dirigidas a varias Iglesias, en las que trata sabia y eruditamente de Cristo, de la constitución de la Iglesia y de la vida cristiana.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

17 de octubre

Ef 1, 1-10; Sal 97; Lc 11, 47-54

JESÚS CORRIGE POR AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gál 2, 19-20

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo sagrado de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, concédenos que el glorioso martirio que hoy celebramos, así como dio a san Ignacio de Antioquía eterno esplendor, nos dé también a nosotros protección constante. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nos eligió en Cristo antes de crear el mundo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 1-10

Yo, Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, les deseo a ustedes, los hermanos y fieles cristianos que están en Éfeso, la gracia y la paz, de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Pues por Cristo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él ha prodigado sobre nosotros el tesoro de su gracia, con toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad. Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo, cuando llegara la plenitud de los tiempos: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6.

R/. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Alehuya, alehuya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Les pedirán cuentas de la sangre de los profetas, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 47-54

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley: “¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! Con eso dan a entender que están de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

Por eso dijo la sabiduría de Dios: Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán, para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, ya los que iban a entrar les han cerrado el paso”. Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas y a ponerle trampas para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.

Palabra del Señor

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 11, 47-54)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El más grande de todos es también el más humilde de todos. Él, que es primero, se ha hecho último, y siendo último sigue siendo el primero.

Jesucristo, el Hijo de Dios, no ha venido a ser servido sino a servir.

Él es el Maestro. Dice una cosa y la hace, predica con la palabra y con el ejemplo.

Es Guía, Padre y Pastor. Sus enseñanzas están escritas en el Evangelio, para que todo aquel que quiera ser como Él siga su ejemplo, y haga lo que Él le dice, porque su yugo es suave y su carga ligera.

Jesús a los que ama los corrige. Él habla con justicia y con amor, con sabiduría y con misericordia.

Corregir al que se equivoca es una obra de misericordia. Por tanto, es un acto de amor. Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, eso es lo que Jesús vino a enseñar.

No vino a abolir la ley, sino a darle plenitud, a corregir la manera de vivir la ley de tantos gobernantes y personas que sobre otros tienen mucho poder, y la soberbia,

la envidia, el egoísmo, las tentaciones, las concupiscencias de la carne los dominan, y se engañan a sí mismos, pierden el camino y llevan a otros a la perdición. Ellos no conocerán el Reino de Dios.

¡Cuánto sufre por ellos el Inmaculado y Doloroso Corazón de María!

Tú, que eres llamado hijo de Dios, no digas una cosa y hagas otra.

Sé coherente con tu fe, practica la justicia, haciendo justicia a Jesús, correspondiendo a su amor, a su entrega de vida, a su misericordia; siguiendo su ejemplo, haciéndote último sirviendo a los demás, corrigiendo el camino, rechazando las tentaciones del enemigo, dirigiendo la mirada al cielo, y, a través de la predicación de la cruz, corrige al que se equivoca, para que conozca el verdadero camino del amor, de la reconciliación, de la caridad; camino de fe y de esperanza, de vida y de eternidad.

Él ha venido a traer misericordia, pero vendrá con su justicia, y desconocerá y precipitará al abismo de fuego eterno, lejos de Él, a todo aquel que haya conocido el misterio de la cruz y no se haya corregido, no se haya convertido, no haya creído, no haya querido».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio, tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio que padeció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

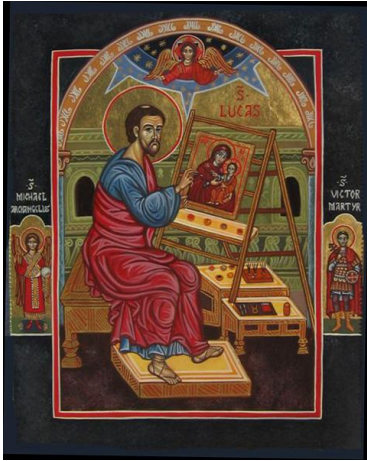
Soy trigo de Cristo, seré triturado por los dientes de las fieras y transfigurado así en pan inmaculado.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Que el pan celestial que hemos recibido al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé, Señor, nuevas fuerzas para que, con las palabras y las acciones, nos manifestemos como verdaderos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VIERNES 18

Viernes XXVIII del Tiempo Ordinario



Fiesta de San Lucas, Evangelista

Este “médico querido”, **San Lucas**, fue compañero de san Pablo, en sus viajes. Es el evangelista que ha recalcado mejor la mansedumbre de Cristo. En los Hechos de los Apóstoles se convierte en el cronista del impulso de la Iglesia inmediatamente después de Pentecostés. Su estilo literario entona un verdadero cántico de agradecimiento, lleno de gozo y optimismo.

2 Tim 4, 9-17; Sal 144; Lc 10, 1-9

MISIONEROS DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR POR LOS SACERDOTES (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregonera la salvación.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste a san Lucas para que revelara, mediante su predicación y sus escritos, el misterio de tu predilección por los pobres, concede, a quienes ya nos gloriamos de llevar tu nombre, tener siempre un solo corazón y una sola alma, y que todos los pueblos lleguen a descubrir tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El único que me acompaña es Lucas.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 9-17

Querido hermano: Haz lo posible por venir a verme cuanto antes, pues Dimas, prefiriendo las cosas de este mundo, me ha abandonado y ha partido a Tesalónica. Crescencio se fue a Galacia, y Tito, a Dalmacia. El único que me acompaña es

Lucas. Trae a Marcos contigo, porque me será muy útil en mis tareas. A Tíquico lo envíe a Éfeso.

Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en Tróade, en la casa de Carpo. Tráeme también los libros y especialmente los pergaminos.

Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. Cuidate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144,10-11. 12-13ab. 17-18

R. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R.**

EVANGELIO

La cosecha es mucha los trabajadores pocos

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-9

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; sino, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'".

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-9)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Señor, que ha muerto por todos los hombres, los reúne en una sola familia: la Santa Iglesia Católica, y a todos los bautizados los envía al mundo con una misión divina: la evangelización. Pero los envía de dos en dos, que quiere decir que no los envía solos, sino en comunidad, para poner al servicio del prójimo los dones que Dios les da, y para que sean conscientes de sus debilidades, reconociendo con humildad que necesitan de otros y deben dejarse ayudar, porque no pueden solos, es mucha la responsabilidad y la labor del apostolado.

Él los envía a llevar su Palabra y sus enseñanzas a todos los lugares a donde van, para establecer el carisma cristiano, contagiando la fe, llevando esperanza, practicando la caridad, para darlo a conocer tal cual es: Hombre y Dios, para que todos crean en Él y se salven.

Por tanto, Él manda que todo cristiano sea misionero de la Palabra. Pero también les advierte que no todos los recibirán. Algunos no los escucharán y los rechazarán. Y les dice qué hacer: expresar su desaprobación, irse de ahí y seguir adelante, dejando claro que la voluntad de Dios no se impone, sino que invita a que cada uno abrace la fe con libertad, porque es el regalo más grande que Dios da a la humanidad.

Recibe tú los dones y talentos que Dios te da para perfeccionarte, poniéndolos al servicio de los demás, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Aprovecha la oportunidad que Dios te da de dar a conocer a Cristo a través de su Palabra, enseñándola con humildad y sencillez, con total disposición, pero sin preocuparte, sino confiando en que aquel que te envía es todopoderoso, es tu Padre amoroso y, a través de su divina providencia, te dará los medios.

Agradece, porque tú, que eres tan sólo un hombre indigno y pecador, tienes una misión divina a la que te envía tu Salvador».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones del cielo, concédenos, Señor, servirte con libertad de espíritu, para que la ofrenda que te presentamos en la festividad de san Lucas nos sirva de remedio espiritual y nos alcance la gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO II DE LOS APÓSTOLES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a todos los hombres, tu mensaje de salvación.

Por eso, ahora y siempre, con toda la multitud de los ángeles te celebramos llenos de profunda devoción, y te aclamamos diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 10, 1. 9

El Señor envió a sus discípulos a anunciar por todos los pueblos y lugares: Ya está cerca de ustedes el Reino de Dios.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que los dones recibidos de tu santo altar nos santifiquen y nos fortalezcan en la fe del Evangelio, que san Lucas predicó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne

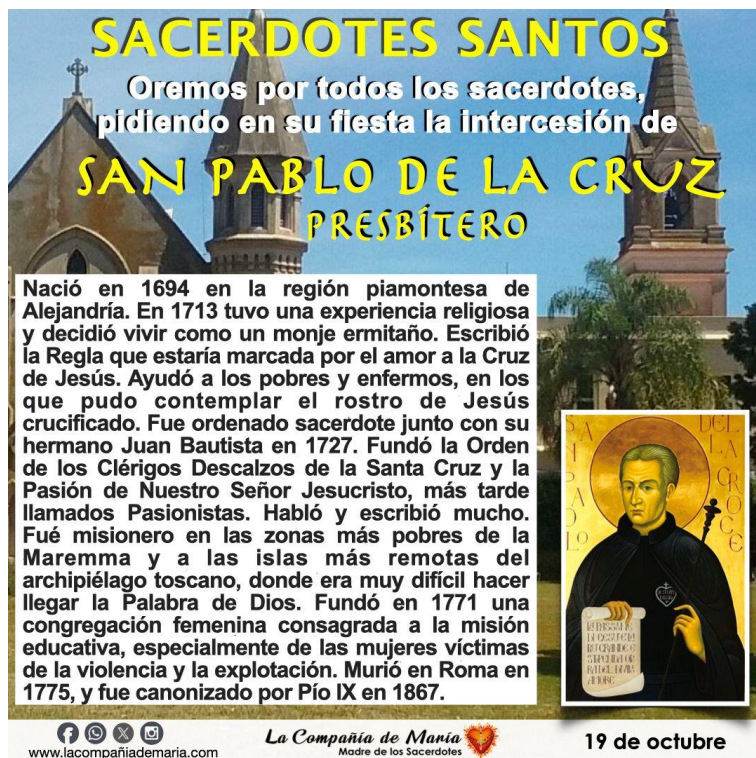
SÁBADO 19

Sábado XXVIII del Tiempo Ordinario

Misa de Santa María en sábado

O bien:

San Pablo de la Cruz, presbítero



SACERDOTES SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN PABLO DE LA CRUZ
PRESBITERO

Nació en 1694 en la región piamontesa de Alejandría. En 1713 tuvo una experiencia religiosa y decidió vivir como un monje ermitaño. Escribió la Regla que estaría marcada por el amor a la Cruz de Jesús. Ayudó a los pobres y enfermos, en los que pudo contemplar el rostro de Jesús crucificado. Fue ordenado sacerdote junto con su hermano Juan Bautista en 1727. Fundó la Orden de los Clérigos Descalzos de la Santa Cruz y la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, más tarde llamados Pasionistas. Habló y escribió mucho. Fué misionero en las zonas más pobres de la Maremma y a las islas más remotas del archipiélago toscano, donde era muy difícil hacer llegar la Palabra de Dios. Fundó en 1771 una congregación femenina consagrada a la misión educativa, especialmente de las mujeres víctimas de la violencia y la explotación. Murió en Roma en 1775, y fue canonizado por Pío IX en 1867.

19 de octubre

O bien:

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, presbítero y compañeros, mártires

SACERDOTES SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN DE BRÉBEUF
E ISAAC JOGUÉS
PRESBITEROS

Se les conoce con el nombre de Mártires Canadienses y se les recuerda junto a otros jesuitas asesinados en diferentes periodos. En el siglo XVII, un grupo de jesuitas franceses decidió salir en misión para anunciar el Evangelio en aquel territorio canadiense que se conocía como "Nueva Francia". En esas tierras habitaban poblaciones indígenas que se defendían de los conquistadores con mucha agresividad. Isaac Jogues nació en Francia en 1607 y fue asesinado cerca de Auriesville el 18 de octubre de 1647. El 16 de marzo de 1649 también fue martirizado Juan Brébeuf, nativo de una familia normanda en la que nació en 1593, y que más tarde se convirtió en jesuita y misionero. Los ocho misioneros fueron canonizados todos juntos por Pío XI en 1930, y luego declarados patronos de Canadá diez años después por Pío XII.



    www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  19 de octubre

Ef 1, 15-23; Sal 8; Lc 12, 8-12

RECONOCER A CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

OBRAR CON SABIDURÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

DAR TESTIMONIO DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Floreció la vara de Jesé: la Virgen concibió al que es Dios y hombre; Dios nos devolvió la paz, reconciliando en sí lo más grande con lo pequeño.

ORACIÓN COLECTA

Misa de Santa María en sábado

Te pedimos, Señor, que nos asista la venerable intercesión de santa María siempre Virgen, y que, libres de todos los peligros, nos haga gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Pablo de la Cruz

Que la intercesión de san Pablo de la Cruz, presbítero, quien tuvo un amor excepcional por Cristo crucificado, nos alcance, Señor, tu gracia, para que,

estimulados más vivamente por su ejemplo, abracemos con fortaleza nuestra cruz. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues

Dios nuestro, que quisiste manifestar la esperanza dichosa del reino eterno por la obra y el martirio de los santos Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y sus compañeros, concede, bondadoso, que, por su intercesión, la fe de los cristianos se fortalezcan cada día más. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Constituyó a Cristo como cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 15-23

Hermanos: Me he enterado de su fe en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual, sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consume todo en todo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 8, 2-3a. 4-5.6-7

R. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

¡Qué admirable es, Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra! Tu grandeza sobrepasa los cielos y hasta los niños de pecho te dan alabanza perfecta. ***R.***

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes; ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? ***R.***

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 26 27

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos. **R.**

EVANGELIO

El Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 8-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que a todo aquel que me reconozca abiertamente ante los hombres, lo reconocerá abiertamente el Hijo del hombre ante los ángeles de Dios; pero a aquel que me niegue ante los hombres, yo lo negaré ante los ángeles de Dios.

A todo aquel que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero a aquel que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.

Cuando los lleven a las sinagogas y ante los jueces y autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 8-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo es el Espíritu de Amor, el Santo Paráclito, el Consolador, Espíritu creador, Tercera Persona de la Santísima Trinidad; efusión de amor entre el Padre y el Hijo; el dador de vida, el que renueva lo viejo y perfecciona lo nuevo.

Espíritu Divino que habita en nuestra alma, el mejor consejero, la sabiduría infinita, que nos da los dones y gracias, los frutos y carismas, para que cumplamos la voluntad del Padre, siguiendo el ejemplo del Hijo.

Él es quien dirige nuestra conciencia. Es esa voz que no calla, que nos advierte cuando estamos en peligro de tentación, cuando nuestros actos nos alejan del corazón de Dios.

Quien blasfeme contra el Espíritu Santo rechaza la gracia, y sin gracia no hay perdón de Dios. Por tanto, rechazar al Espíritu Divino es condenarse uno mismo.

En cambio, el que acepta la gracia del Espíritu de Amor, reconoce a Jesucristo ante los hombres y glorifica a Dios. Y ese será reconocido por el Hijo ante el Padre.

Déjate conducir con docilidad, abandonándote en los brazos de Dios, confiando en Dios, siguiendo las mociones del Santo Espíritu y sus inspiraciones, que conducen todas tus acciones, pensamientos y sentimientos hacia Dios.

El Espíritu Santo vive en ti, para que creas y alcances la perfección.

Él es quien revela a tu alma las verdades eternas.

Escúchalo, examina tu conciencia y acepta lo que la voz del Espíritu Divino le dice a tu alma.

Corrige tu camino, es Él, Dios Todopoderoso, quien te habla».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de Santa María en sábado

Te presentamos Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Santa María Virgen.

San Pablo de la Cruz

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Pablo, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues

Al venerar la pasión de tus mártires Juan, Isaac y compañeros, concédenos, Señor, por este sacrificio, anunciar dignamente la muerte de tu Unigénito, el cual no sólo ha animado con su palabra a los mártires, sino que los ha fortalecido con su ejemplo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 44, 3

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa de Santa María en sábado

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pablo de la Cruz

Señor Dios, que en san Pablo manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajaremos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de los santos Juan, Isaac y compañeros, llevemos en nuestro corazón las señales del amor y de los sufrimientos de tu Hijo y gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan visión sobrenatural y el valor de reconocer abiertamente a Cristo en ellos mismos, delante de los hombres. Que tengan el valor de predicar su palabra y de obrar en su nombre, dando a conocer la verdad que les ha sido revelada, por la misericordia de Dios y por su bondad, para que el mundo crea y todos los hombres se salven. (Espada de Dos Filos V, n. 45) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
Lc 12, 8-12	

DOMINGO 20

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario



«Concede que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda»

DOMUND Jornada Mundial de las Misiones



Is 53, 10-11; Heb, 4, 14-16; Mc 10, 35-45

[ARMAS PARA SERVIR \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[BEBER EL CÁLIZ \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

**EL CÁLIZ DE AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La
Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XCVIII
JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES**

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuidame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo...

DOMUND

Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos, de forma que así perdure la obra redentora de Cristo hasta el fin de los tiempos, despierta los corazones de tus fieles y haz que se sientan llamados a trabajar por la salvación de todos, con tanta mayor urgencia, cuanto es necesario que, de todas las naciones, surja y crezca para ti una sola familia y un solo pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El siervo del Señor hizo de su vida un sacrificio.

Del libro del profeta Isaías: 53, 10-11

El Señor quiso triturar a su siervo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32, 4-5. 18-19. 20.22

R. Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor hemos confiado. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Acerquémonos con plena confianza al trono de la gracia.

De la carta a los hebreos: 4, 14-16

Hermanos: Puesto que Jesús es el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado.

Acerquémonos, por tanto, con plena confianza al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

O bien, cuando se celebra el Domingo Mundial de las Misiones

SEGUNDA LECTURA

Dios quiere que todos los hombre se salven

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 2, 1-8

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos.

Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad.

Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración donde quiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 10, 45

R. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre vino a servir y a dar su vida por la redención de todos. **R.**

EVANGELIO

El que quiera ser grande entre ustedes, que sea su servidor.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dijeron: “Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte”. Él les dijo: “Qué es lo que desean?”. Le respondieron: “Concede que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria”. Jesús les replicó: “No saben lo que piden. ¿Podrán pasar la prueba que yo voy a pasar y recibir el bautismo con el que yo seré bautizado?”. Le respondieron: “Sí podemos”. Y Jesús les dijo: “Ciertamente pasarán la prueba que yo voy a pasar y recibirán el bautismo con el que yo seré bautizado; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; eso es para quienes está reservado”.

Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús los reunió entonces a los Doce y les dijo: “Ya saben que los jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños y los poderosos las oprimen. Pero no debe ser así entre ustedes. Al contrario: el que quiera ser grande entre ustedes, que sea su servidor, y el que quiera ser el primero, que sea el esclavo de todos, así como el Hijo del hombre, que no ha venido a que lo sirvan, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (17.X.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de la Liturgia de hoy (Mc 10,35-45) cuenta que dos discípulos, Santiago y Juan, piden al Señor sentarse un día junto a Él en la gloria, como si fueran “primeros ministros”, o algo así. Pero los otros discípulos los escuchan y se indignan. A este punto Jesús, con paciencia, les ofrece una gran enseñanza: la verdadera gloria no se obtiene elevándose sobre los otros, sino viviendo el mismo bautismo que Él recibirá, dentro de poco tiempo, en Jerusalén, es decir, la cruz. ¿Qué quiere decir esto? La palabra “bautismo” significa “inmersión”: con su Pasión, Jesús se sumergió en la muerte, ofreciendo su vida para salvarnos. Por tanto, su gloria, la gloria de Dios, es amor que se hace servicio, no poder que aspira a la dominación. No poder que aspira al dominio, ¡no! Es amor que se hace servicio. Por eso Jesús concluye diciendo a los suyos y también a nosotros: «el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor» (Mc 10,43). Para hacerse grandes, tendréis que ir en el camino del servicio, servir a los otros.

Estamos frente a dos lógicas diferentes: los discípulos quieren *emerger* y Jesús quiere *sumergirse*. Detengámonos sobre estos dos verbos. El primero es emerger. Expresa esa mentalidad mundana por la que siempre somos tentados: vivir todas las cosas, incluso las relaciones, para alimentar nuestra ambición, para subir los peldaños del éxito, para alcanzar puestos importantes. La búsqueda del prestigio personal se puede convertir en una *enfermedad del espíritu*, incluso disfrazándose detrás de buenas intenciones; por ejemplo cuando, detrás del bien que hacemos y

predicamos, en realidad nos buscamos solo a nosotros mismos y nuestra afirmación, es decir, ir adelante nosotros, trepar... Y esto también lo vemos en la Iglesia. Cuántas veces, los cristianos, que deberíamos ser servidores, tratamos de trepar, de ir adelante. Por eso, siempre necesitamos verificar las verdaderas intenciones del corazón, preguntarnos: “¿Por qué llevo adelante este trabajo, esta responsabilidad? ¿Para ofrecer un servicio o para hacerme notar, ser alabado y recibir cumplidos?”. A esta lógica mundana, Jesús contrapone la suya: en vez de elevarse por encima de los demás, bajar del pedestal para servirlos; en vez de emerger sobre los otros, sumergirse en la vida de los otros. Estaba viendo en el programa “A sua immagine” ese servicio de las Cáritas para que a nadie le falte comida: preocuparse por el hambre de los otros, preocuparse de las necesidades de los otros. Mirar y abajarse en el servicio, y no tratar de trepar para la propia gloria.

Y ahí está el segundo verbo: *sumergirse*. Jesús nos pide que nos sumerjamos. Y ¿cómo sumergirse? Con compasión, en la vida de quien encontramos. Ahí [en ese servicio de Cáritas] estábamos viendo el hambre: y nosotros, ¿pensamos con compasión en el hambre de tanta gente? Cuando estamos delante de la comida, que es una gracia de Dios y que nosotros podemos comer, hay mucha gente que trabaja y no logra tener la comida suficiente para todo el mes. ¿Pensamos en esto? Sumergirse con compasión, tener compasión. No es un dato de enciclopedia: hay muchos hambrientos... ¡No! Son personas. ¿Y yo tengo compasión por las personas? Compasión de la vida de quien encontramos, como ha hecho Jesús conmigo, contigo, con todos nosotros, se ha acercado con compasión.

Miramos al Señor Crucificado, sumergido hasta el fondo en nuestra historia herida, y descubrimos la manera de hacer de Dios. Vemos que Él no se ha quedado allí arriba en los cielos, a mirarnos de arriba a abajo, sino que se ha abajado a lavarnos los pies. Dios es amor y el amor es humilde, no se eleva, sino que desciende, como la lluvia que cae sobre la tierra y trae vida. ¿Pero qué hay que hacer para ponerse en la misma dirección que Jesús, para pasar del emerger al sumergirse, de la mentalidad del prestigio, esa mundana, a la del servicio, la cristiana? Requiere compromiso, pero no es suficiente. Solos es difícil, por no decir imposible, pero tenemos dentro una fuerza que nos ayuda. Es la del Bautismo, de esa *inmersión en Jesús* que todos nosotros hemos recibido por gracia y que nos dirige, nos impulsa a seguirlo, a no buscar nuestro interés sino a ponernos al servicio. Es una gracia, es un fuego que el Espíritu ha encendido en nosotros y que debe ser alimentado. Pidamos hoy al Espíritu Santo que renueve en nosotros la gracia del Bautismo, la inmersión en Jesús, en su forma de ser, para ser más servidores, para ser siervos como Él ha sido con nosotros.

Y recemos a la Virgen: Ella, incluso siendo la más grande, no ha tratado de emerger, sino que ha sido la humilde sierva del Señor, y está completamente inmersa a nuestro servicio, para ayudarnos a encontrar a Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 10, 35-45)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Beber el cáliz de Cristo es participar con Él en su sacrificio, abrazando la cruz de cada día a través del servicio al prójimo, presto y alegre, amándolo como a uno mismo.

Es cáliz de salvación que todo cristiano debe beber, por su propia voluntad, para profesar con obras su fe, correspondiendo al amor de Dios, que tanto amó al mundo que le entregó a su único Hijo, para que fuera condenado a muerte, burlado, azotado, crucificado, y así Él diera su vida por su propia voluntad, para la redención de toda la humanidad.

Pero es un cáliz que cada uno debe aceptar en libertad y en plena conciencia, cumpliendo los mandamientos de la ley de Dios y los mandamientos de la Santa Iglesia, escuchando la palabra y poniéndola en práctica con virtud a través del apostolado, haciendo obras de misericordia para ayudar a los más necesitados, acudiendo con frecuencia a los sacramentos, y transformando la vida ordinaria en una constante oración, haciendo todo por amor de Dios. Eso es beber el cáliz de Cristo.

Cáliz de santidad que comparte Él mismo con todo aquel que quiera la salvación alcanzar.

Cáliz de vida, por el que Cristo nos ha alcanzado la vida eterna en su resurrección.

Atrévete tú a beber del cáliz de Cristo, para que tengas parte con Él en el Paraíso.

Él no ha venido a ser servido, sino a servir, y a darte ejemplo para que hagas tú lo mismo, porque, para ser primero como Él, debes hacerte último. Él es el primero y el último, el principio y el fin.

Acude al auxilio de tu Madre del cielo, que, haciéndose esclava del Señor, fue elegida para ser Madre de Dios, y pide su intercesión ante Dios nuestro Señor, para que te conceda la humildad y la fortaleza para soportar ser perseguido por la causa de Cristo y permanecer, a pesar de todo, a sus servicio, con fidelidad, amando tu cruz, y llevándola con alegría, porque no sólo has bebido un poco del cáliz, sino que te has embriagado del amor de Cristo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL (DOMUND)

Oremos hermanos, a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos, pidámosle: Te rogamos, Señor.

Para que el Espíritu Santo fortalezca a los obispos y a los presbíteros de los países de misiones y los asista de manera que conduzcan sus jóvenes Iglesias hacia una verdadera madurez cristiana, *roguemos al Señor.*

Para que el Señor infunda su Espíritu Santo en los misioneros y haga que su apostolado y su testimonio sean verdaderamente evangélicos y no de sabiduría únicamente humana, *roguemos al Señor.*

Para que los cristianos que viven en países de misiones den un testimonio verdadero de amor a Jesucristo, se sientan ricos por el conocimiento del Evangelio y no se avergüencen nunca de su pobreza humana, *roguemos al Señor*.

Para que nosotros y los miembros de nuestras comunidades consideremos como parte integrante de nuestra fe la solicitud apostólica de transmitir la luz y la alegría del Evangelio al mundo no cristiano, *roguemos al Señor*.

Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre y amas a todos, porque por todos te has entregado, escucha nuestra oración y haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande que estén dispuesto, como tú, a entregar la propia vida por los hermanos y para anunciarles el Evangelio el Evangelio de salvación. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebremos nos limpien de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DOMUND

Señor, que lleguen a tu presencia soberana los dones de tu Iglesia suplicante, del mismo modo que fue tan grata a tus ojos la gloriosa pasión de tu Hijo, para la salvación del mundo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mc 10, 45

El Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad, dice el Señor.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario

Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DOMUND

Señor, que la participación en tu mesa nos santifique y concede que todos los pueblos reciban con gratitud, por medio del sacramento de tu Iglesia, la salvación que tu unigénito consumó en la cruz. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que beban del cáliz de la obediencia, dando la vida para servir a la Iglesia, como la Iglesia quiere ser servida, manteniéndose dóciles al Espíritu Santo, para que nunca se gloríen, si no es en la Cruz del Señor, por la que, el que quiera ser grande, sea primero el servidor de todos.

(Espada de Dos Filos, V, n. 47)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 10, 35-45

LUNES 21

Lunes XXIX del Tiempo Ordinarios

Misa por la Iglesia universal, A

Ef 2, 1-10; Sal 99; Lc 12, 13-21

LA VERDADERA RIQUEZA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ef 1, 9-10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nos dio la vida en Cristo y nos ha reservado un sitio en el cielo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: **2, 1-10**

Hermanos: Ustedes estaban muertos por sus delitos y pecados, porque en otro tiempo vivían según los criterios de este mundo, obedeciendo al que está al frente de las fuerzas invisibles del mal, a ese espíritu que ejerce su acción ahora sobre los que resisten al Evangelio. Entre ellos estuvimos también nosotros, pues en otro tiempo vivíamos sujetos a los instintos, deseos y pensamientos de nuestro desorden y egoísmo, y estábamos naturalmente destinados al terrible castigo de Dios, como los demás.

Pero la misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado, y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra por medio de Cristo Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 99, 2.3.4.5

R. El Señor es nuestro dueño.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R.***

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. ***R.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO M¹ 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. ***R.***

EVANGELIO

¿Para quién serán todos tus bienes?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 13-21

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”. Pero Jesús le contestó: “Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?”.

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: “Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea”.

Después les propuso esta parábola: “Un hombre rico obtuvo una gran cosecha y se puso a pensar: ‘¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida’. Pero Dios le dijo: ¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?’. Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas 12, 13-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El dinero no puede comprar la felicidad, porque la felicidad no es una cosa que está en venta.

La felicidad proviene de la pobreza de espíritu, en donde radica la verdadera riqueza que es la vida, que es Cristo.

Cuántas personas distanciadas, cuántas familias desunidas por la avaricia, por las ansias de riqueza, cuando se trata de herencias y luchas de poder.

El orgullo, la insensatez de un corazón falto de rectitud de intención, lleva a cometer los actos más despiadados y horrorosos contra sus propios hermanos, y por ganar una riqueza efímera, se sumergen en una vida de obscuridad, alejados del corazón de Dios, en donde se encuentra la verdadera riqueza.

Antepón tú el amor a tus hermanos antes que al dinero, que a los bienes, que a las posesiones, que al poder, que a la herencia y a las tierras, y encontrarás la verdadera riqueza.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Utiliza tus bienes materiales para poner en obras tu fe, construyendo el Reino de Dios en la tierra a través de la caridad al prójimo, y encontrarás la verdadera riqueza.

Nadie puede servir a Dios y al dinero, pero el dinero y los bienes materiales, cuando se usan como medio para servir a Dios, pueden conseguirte la pobreza de espíritu que te haga ganar la riqueza de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concédele, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concede a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que, viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MARTES 22

Martes XXIX del Tiempo Ordinario

San Juan Pablo II

Memoria



PAPAS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN PABLO II

Karol Józef Wojtyła, elegido Papa el 16 de octubre de 1978, nació en Wadowice (Polonia) el 18 de mayo de 1920. Fue ordenado sacerdote el 1 de noviembre de 1946. Recibió la ordenación episcopal el 28 de septiembre de 1958. El Papa Pablo VI lo creó Cardenal el 26 de junio de 1967.

Este gran pontífice se distinguió por su amor a Jesús en la Eucaristía, su devoción a la Virgen María y su extraordinaria actividad apostólica, especialmente hacia las familias, los jóvenes y los enfermos. Realizó innumerables visitas pastorales en todo el mundo, en las que anunció el Evangelio con su palabra y su ejemplo.

Fueron notables sus riquísimas enseñanzas. Promulgó el Catecismo de la Iglesia Católica y los Códigos de Derecho Canónico para la Iglesia Latina y para las Iglesias Orientales. Después de un fecundo pontificado de casi 27 años, murió en olor de santidad en Roma, el 2 de abril de 2005, vigilia del Domingo de Pascua, o de la Divina Misericordia. Fue canonizado el 27 de abril de 2014.

www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 22 de octubre

Ef 2, 12-22; Sal 84; Lc 12, 35-38

MIRAR DE FRENTE A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PREPARADOS PARA ALCANZAR LA GLORIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES EN LA FIESTA DE SAN JUAN PABLO II

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 50, 1; 44, 16. 22

Este es el sacerdote eterno que agradó a Dios en sus días: y por eso el Señor le prometió engrandecerlo en medio de su pueblo con un juramento solemne.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, Papa guiara a toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. El que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cristo es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 12-22

Hermanos: Recuerden que antes vivían ustedes sin Cristo, que estaban excluidos de la ciudadanía de Israel y eran extraños a las alianzas y promesas, y no tenían esperanza ni Dios en este mundo. Pero ahora, unidos a Cristo Jesús, ustedes, que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo; él destruyó, en su propio cuerpo, la barrera que los separaba: el odio; él abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y para reconciliar a ambos, hechos un solo cuerpo, con Dios, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca. Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.

En consecuencia, ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo del Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14.

R. Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la felicidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 21, 36

R. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R.**

EVANGELIO

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 35-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 12, 35-38)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichoso sea aquel que cuando el Señor venga a visitarlo encuentre su alma bien dispuesta.

Prepararse para recibir al Señor es una tarea continua, es vivir atento a la palabra de Dios, a la escucha, presto al cumplimiento de sus mandamientos, viviendo la vida de la gracia a través de los Sacramentos.

Un buen cristiano vive para servir a Cristo, discerniendo en todo momento y circunstancia de su vida la voluntad de Dios, invocando la presencia del Espíritu Santo, solicitando su ayuda para mantenerse despierto, en vela, que quiere decir atento a la voz del Señor a través de la propia conciencia, dirigiendo los pasos a través de la vida ordinaria, ayudado de la gracia extraordinaria, siempre hacia Dios.

Permanece tú con el alma enamorada, siempre atento, siempre listo para recibir a Cristo vivo, llevando una vida santa, manteniendo a través de las virtudes bien practicadas tu alma bien dispuesta, en medio de la vida de la gracia.

Asegúrate de que cuando Él venga encuentre en ti su morada bien preparada, y nunca una puerta cerrada.

Entonces dichoso serás, porque Él entrará y cenará contigo, y tú con Él, haciéndote partícipe de su gloria en la eternidad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Juan Pablo II, y concédenos alcanzarla eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Juan Pablo II y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MIÉRCOLES 23

Miércoles XXIX del Tiempo Ordinario

Misa por la nueva Evangelización

O bien:

San Juan de Capistrano, Memoria



SACERDOTES SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN JUAN DE CAPISTRANO
PRESBITERO

Nació en Capistrano, en el reino de Nápoles, el 4 de junio del año 1385 ó 1386. Estudió en la universidad de Perugia, y se graduó en Derecho Civil y Derecho Canónico. Fue Abogado y juez. En 1412 fue nombrado Gobernador de Perugia. Luchó contra la corrupción y el soborno. Fue prisionero de guerra, y en la cárcel decide entregarse del todo a Dios. Ingresó en la Orden franciscana el 4 de octubre de 1416. Fue discípulo de San Bernardino de Siena, quien le enseñó Teología. Se entregó al ascetismo más riguroso, defendiendo el ideal de la estricta observancia y la ortodoxia. Se distinguió como orador. Predicó en numerosas ciudades y llegó a ser muy conocido. Fue ordenado Sacerdote en 1425. Por 40 años fue predicador itinerante. Por su radical llamada a la conversión y su sencillez, la gente lo relacionaba con San Juan Bautista; tenía gran fama por su don de curación. Escribió sobre todo contra las herejías de su tiempo. Era un hombre sabio y prudente. Cuatro Pontífices lo utilizaron como mediador en muchas y muy delicadas misiones diplomáticas. Fue Nuncio Apostólico en Austria donde combatió la herejía de los husitas. Dirigió una cruzada por la defensa de la Cristiandad. Sucumbió a los estragos de la peste el 23 de octubre de 1456. Ha sido llamado "El Santo de Europa".

www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 23 de octubre

Ef 3, 3-12; Is 12; Lc 12, 39-48

PERMANECER VIGILANTES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ENTREGAR BUENAS CUENTAS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104. 3-4. 5

Del nombre del Señor enorgullézanse y alégrense el corazón de los que lo buscan. Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la nueva Evangelización

Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquel que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan de Capistrano

Dios nuestro, que elegiste a san Juan de Capistrano para confortar a tu pueblo en las adversidades, otórganos constantemente tu paternal protección y conserva siempre a la Iglesia en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El designio secreto de Dios realizado en Cristo ha sido revelado ahora: también los paganos son partícipes de la misma promesa.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo.

Éste es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6.

R/. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. **R/.**

Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R/.**

Alaben al Señor por sus proezas, anúncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 39-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: “¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?”. El Señor le respondió: “Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si ese siervo piensa: ‘Mi amo tardará en llegar’ y empieza a maltratar a los otros siervos y siervas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte de los desleales.

El siervo que conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho; y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 39-48)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que vive como si fuera el último día de su vida, cara a Dios examina cada día su conciencia y pide perdón, porque sabe que el Señor vendrá y le pedirá cuentas, y nadie sabe ni el día ni la hora.

El hombre previsor y virtuoso se prepara, usa su inteligencia, para que el momento más importante de su vida no lo tome desprevenido, no sea que lo encuentren distraído y pase la vergüenza de que su Señor le reclame que no esté cumpliendo con su deber.

El hombre inteligente pide la gracia para preparar el encuentro definitivo con el Señor, y no cierra sus ojos y sus oídos a la realidad de las verdades eternas, sino que tiene el valor de buscar para él cuál es la divina voluntad.

Lo asume como un deber cotidiano, no evade su responsabilidad, porque sabe que al que mucho se le da, mucho se le pedirá; pero que vale la pena, porque el premio es muy grande.

Tiene su fe y su esperanza puesta en la verdad, que es Cristo, y su amor en el cumplimiento de sus mandamientos; desea con todas sus fuerzas amarlo y servirlo; busca el Reino de Dios y su justicia, y vive entregando su vida arriesgándolo todo por la causa de Cristo.

Cumple tú con tu deber, no sólo por obligación, sino por amor, poniendo al servicio del Señor todos tus bienes.

Y prepárate para recibir más, sabiendo que el Señor te encontrará cumpliendo con tu deber, en ti confiará y te pedirá más, porque te dará más.

Y te dará la gracia para rendir buenas cuentas.

Vive con visión sobrenatural, sabiendo que solo no puedes, pero todo lo puedes con Cristo, que te fortalece».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la nueva Evangelización

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida, según tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Capistrano

Mira Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Juan de Capistrano, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 4, 18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa Por la nueva evangelización

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Capistrano

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Juan de Capistrano nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES 24

Jueves XXIX del Tiempo Ordinario

Blanco

San Rafael Guízar y Valencia, obispo, Fiesta

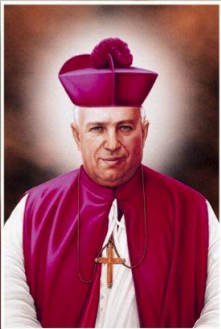
(Patrono del Episcopado Mexicano)

[En la República Mexicana]

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
**SAN RAFAEL GUÍZAR
Y VALENCIA OBISPO**

Nació en Cotija, Michoacán, el 26 de abril de 1878. El primero de junio de 1901 fue ordenado sacerdote. En los primeros años de su ministerio se dedicó con gran celo a dar misiones en la ciudad de Zamora y por diferentes regiones de México. En 1911, para contrarrestar la campaña persecutoria contra la Iglesia, fundó un periódico religioso. Perseguido a muerte, vivió durante varios años sin domicilio fijo, pasando toda especie de privaciones y peligros para acercarse a los enfermos, consolarlos, administrarles los sacramentos y asistir a los moribundos. Misionero infatigable, predicó en Guatemala y en Cuba. Consagrado obispo en 1919, se dedicó a visitar personalmente el vasto territorio de su diócesis de Veracruz. Una de sus principales preocupaciones era la formación de los sacerdotes. Fue un buen pastor, dispuesto siempre a dar la vida por sus ovejas. Murió el 6 de junio de 1938. Fue canonizado por el Papa Benedicto XVI el 15 de octubre de 2006.




www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

24 de octubre

Is 61, 1-3; Sal 22; Jn 10, 11-16

BUEN PASTOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONFIAR EN EL BUEN PASTOR (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente y yo, el Señor, seré su Dios.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que hiciste al obispo san Rafael Guízar y Valencia pastor eximio e incansable en el anuncio del Evangelio, concédenos, por su intercesión, que, encendidos por el fuego apostólico y fortalecidos por la gracia divina, llevemos a nuestros hermanos a Cristo y así podamos gozar con ellos de la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA (Lecc. III. n. 138, p. 411)

El Señor me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres (cfr. Lc 4, 18).

Del libro del profeta Isaías: 61, 1-3

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

El buen pastor da la vida por sus ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 10, 11-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Juan: 10, 11-16)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El camino al cielo es Jesús. La puerta por la que entran las ovejas es la cruz.

Los obispos son los apóstoles de Jesús. Ellos son los que mantienen unidos a los rebaños, en un solo rebaño con el Buen Pastor.

El ejemplo de un obispo santo es Juan, el discípulo amado, el que permaneció junto a María al pie de la Cruz.

Es necesario que los obispos se reúnan en torno a Ella en oración, para que sea invocado con fervor el Espíritu Santo, y sea para la Iglesia un nuevo Pentecostés, porque ellos necesitan conversión para reunir a sus rebaños, sin miedo a los lobos que los tienen dispersados y, fortalecidos con la gracia, salgan a buscar a las ovejas hasta encontrarlas; que las conozcan y permitan que ellas los conozcan, para que los sigan y permanezcan reunidas en comunidad, en una, santa, católica y apostólica Iglesia.

Ora tú por los pastores, para que den la vida por sus ovejas, pidiendo al Espíritu Santo que infunda el fuego del amor en sus corazones y los encienda en fuego apostólico, para que cumplan con confianza y sin miedo su misión, evangelizando a través de los medios a su alcance, adaptándose a las circunstancias adversas de un mundo cambiante, promoviendo entre sacerdotes y obispos la unidad en oración con todo el pueblo santo de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso y lleno de bondad, recibe los dones y ofrendas que te presentamos en la festividad de san Rafael Guízar, quien ofreció su vida por la difusión del Evangelio entre sus fieles pobres y sencillos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, habiendo participado del Cuerpo y la Sangre de tu hijo amado, al recordar la memoria de san Rafael Guízar, concédenos ser incansables en el anuncio de tu palabra y en la caridad con los más necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los obispos, especialmente por los obispos de México, pidiendo la intercesión del santo patrono del Episcopado Mexicano, para que cumplan santamente su ministerio.

Espada de Dos Filos, VII n. 48)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Jn 10, 11-16

VIERNES 25

Viernes XXIX del Tiempo Ordinario

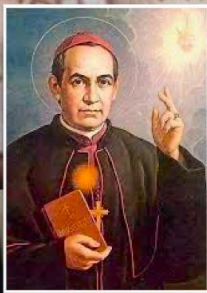
Misa por los cristianos perseguidos

San Antonio María Claret, obispo

Memoria [En la República Mexicana]

OBISPOS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN ANTONIO MARÍA CLARET
OBISPO

Nació el 23 de diciembre de 1807 en Barcelona. Desde su infancia fue devoto a la Virgen María y a la Eucaristía. El 13 de junio de 1835 fue ordenado sacerdote. Fue párroco y misionero en poblaciones cercanas. Publicó devocionarios y pequeños opúsculos. Fundó la Librería Religiosa y la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Fue nombrado arzobispo de Cuba y consagrado el 6 de octubre de 1850. Allí emprendió un trabajo de renovación en la vida cristiana y promovió una serie de campañas misioneras. Con la M. Antonia París fundó las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas en 1855. La Reina Isabel II lo eligió como su Confesor en 1857. Debido a su influencia espiritual y a su firmeza, cambió la situación religiosa y moral de la Corte. Vivió austera y pobremente. Una de sus mayores preocupaciones era dotar a España de obispos celosos y proteger e impulsar la vida consagrada. Participó en la preparación del Concilio Vaticano I. Perseguido y calumniado por los que veían en él un intrigante político, murió en el monasterio cisterciense de Fontfroide, Francia, el 24 de octubre de 1870. Fue Canonizado el 7 de mayo de 1950 por Pío XII.



 www.lacompañiademaria.com **La Compañía de María**
Madre de los Sacerdotes  **24 de octubre**

Ef 4, 1-6; Sal 23; Lc 12, 54-59

ARREGLARSE EN EL CAMINO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

OBISPO MODELO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Hech 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por Él.

ORACIÓN COLECTA

Misa por los cristianos perseguidos

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Antonio María Claret

Dios nuestro, que otorgaste a san Antonio María Claret, obispo, la fuerza del amor y la paciencia para evangelizar a los pueblos, concédenos, por su intercesión, anteponer tus intereses a todo, y esforzarnos en ganar a nuestros hermanos para Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Un solo cuerpo, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.

De la carta del apóstol san Pablo o los efesios: 4, 1-6

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el Espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 1-2. 3-44. 5-6

R. Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. ***R.***

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. ***R.***

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R.***

EVANGELIO

Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan entonces los signos del tiempo presente?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 54-59

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “Cuando ustedes ven que una nube se va levantando por el poniente, enseguida dicen que va a llover, y en efecto, llueve. Cuando el viento sopla del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan entonces los signos del tiempo presente? ¿Por qué, pues, no juzgan por ustedes mismos lo que les conviene hacer ahora?

Cuando vayas con tu adversario a presentarte ante la autoridad, haz todo lo posible por llegar a un acuerdo con él en el camino, para que no te lleve ante el juez, el juez

te entregue a la policía, y la policía te meta en la cárcel. Yo te aseguro que no saldrás de ahí hasta que pagues el último centavo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 12, 54-59)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Es tiempo de invocar al Espíritu Santo con el corazón abierto, y recibir su gracia, su don, con el alma dispuesta para alcanzar la unión con el justo juez, que se ha hecho asequible para todo aquel que con el corazón contrito y humillado se acerque a Él.

Jesús es el justo Juez, el que nos pedirá cuentas, porque Él es quien todo nos lo dio.

Él es el Rey bondadoso y misericordioso, que se presenta ante nosotros antes del juicio; un Rey amoroso, enamorado de los hombres, que quiere darnos todo beneficio.

Aprende tú a ver las señales del amor de Jesús y su misericordia, manifestadas en la cruz, de donde brotan los sacramentos.

Acude con un corazón contrito y humillado a pedir perdón en el sacramento de la reconciliación, haciendo antes un buen examen de conciencia, para hacer una buena confesión, y no quede nada en tu conciencia que pese a la hora del juicio en la balanza, en contra de tus obras buenas.

Porque por tu fe serás salvado, pero por tus obras serás juzgado.

Asegúrate de entregarle al juez muchas y buenas obras; y, una vez reconciliado con Él, agradecer su justicia y su misericordia, que te conseguirá, en esta batalla diaria de peregrinaje en medio del mundo, la corona de la victoria para la vida eterna».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por los cristianos perseguidos

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Antonio María Claret

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de San Antonio María Claret, para que nos alcancen tu perdón, y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Misa por los cristianos perseguidos

Por la fuerza de este sacramento, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Antonio María Claret

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de San Antonio María Claret, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en ponerlo en práctica lo que enseñó. Él, que vive y reina por lo siglos de los siglos.

SÁBADO 26

Sábado XXIX del Tiempo Ordinario

Misa de Santa María en sábado

Ef 4, 7. 11-16; Sal 121; Lc 13, 1-9

NECESIDAD DE CONVERTIRSE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

FRUTOS DE SANTIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 47-48

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cristo es la cabeza que hace crecer todo el cuerpo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 4, 7. 11-16

Hermanos: Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Así, ya no seremos como niños, zarandeados por las olas y llevados de un lado para otro por el viento de cualquier doctrina, a merced de hombres malvados y astutos, que conducen engañosamente al error. Por el contrario, viviendo sinceramente en el amor, creceremos en todos sentidos, unidos a aquel que es la cabeza: Cristo. De él, todo el cuerpo recibe su organización, su cohesión y su vida, según la actividad propia de cada una de las partes, y así el cuerpo va creciendo y construyéndose por medio del amor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121, 1-2. 3-4a. 4b-5

R. Vamos a la casa del Señor.

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 33, 11

R. Aleluya, aleluya.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

Si no se convierten, perecerán de manera semejante

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante”.

Entonces les dijo esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viñado; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: 'Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córdala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?'. El viñador le contestó: 'Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré' “.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 13, 1-9)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor ha creado a la humanidad para amarlo y glorificarlo. Pero los hombres han ofendido a Dios con sus pecados, por lo que han merecido la muerte. Todos los

hombres han quedado marcados con la herida del pecado original, que los hace pecadores desde que son concebidos.

Pero, en su bondad, Dios ha querido darle a la humanidad una oportunidad, enviando a su único Hijo al mundo, como víctima de expiación por los pecados de los hombres, para destruir el pecado con su muerte, y darle vida al mundo con su resurrección.

Jesucristo se hizo camino y puerta de salvación a través de la cruz. Pero es necesario que cada hombre sea purificado, recibiendo al Espíritu Santo a través del bautismo, para tener vida. Y, si se aleja de Dios, que experimente una verdadera conversión, que crea y confiese sus pecados, para que reciba otra oportunidad, que Dios le da a través del sacramento de la reconciliación.

Conviértete tú, cree en el Evangelio, acepta la gracia y la misericordia de Dios, cumple los mandamientos de la ley de Dios, compórtate como verdadero hijo de la Iglesia, y participa activamente, cumpliendo lo que te manda a través del Magisterio, de la Sagrada Escritura y de la Tradición, y muéstrale al Señor tu deseo de ser salvado, poniendo en obra tu fe, para que con tus frutos glorifiques a Dios.

Pero déjate podar, déjate abonar, deja que te aflojen la tierra, abandonándote con docilidad en las manos del Viñador, para que haga contigo lo que Él quiera, confiando en su bondad, y en que su voluntad es que te salves, y lo hará, porque no hay nada imposible para Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de Santa María Virgen

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que perseveren en el cumplimiento de la voluntad de Dios, con amor a su vocación, con su entrega, con su trabajo, con su fe puesta en obras; cosechando abundantes frutos de conversión y santidad para la gloria de Dios.

(Espada de Dos Filos, V, n. 54)

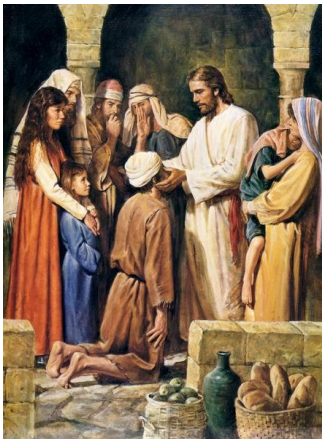
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 13, 1-9

DOMINGO 27

Domingo XXX del Tiempo Ordinario



«El ciego le contestó: “Maestro, que pueda ver”».

Jer 31, 7-9; Sal 125; Heb 5, 1-6; Mc 10, 46-52

ABRIR LOS OJOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

VISIÓN SOBRENATURAL (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vienen a mi llorando, pero yo los consolaré y los guiaré.

Del libro del profeta Jeremías: 31, 7-9

Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: 'El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel'.

He aquí que yo los hago volver del país del norte y los congrego desde los confines de la tierra. Entre ellos vienen el ciego y el cojo, la mujer encinta y la que acaba de dar a luz.

Retorna una gran multitud; vienen llorando, pero yo los consolaré y los guiaré; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en el que no tropezarán. Porque yo soy para Israel un padre y Efraín es mi primogénito”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5.6

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R.**

Aun los mismos paganos con asombro decían: “¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!”. Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R.**

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R.**

Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.

De la carta a los hebreos: 5, 1-6

Hermanos: Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer

sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. O como dice otro pasaje de la Escritura: Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tm 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R.**

EVANGELIO

Maestro, que pueda ver.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!”. Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”.

Jesús se detuvo entonces y dijo: “Llámenlo”. Y llamaron al ciego, diciéndole: “¡Ánimo! Levántate, porque él te llama”. El ciego tiró su manto; de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús. Entonces le dijo Jesús: “¿Qué quieres que haga por ti?”. El ciego le contestó: “Maestro, que pueda ver”. Jesús le dijo: “Vete; tu fe te ha salvado” Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (24.X.21)

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

El Evangelio de la Liturgia de hoy narra de Jesús que, saliendo de Jericó, devuelve la vista a Bartimeo, un ciego que mendiga a lo largo del camino (cfr. Mc 10,46-52). Es un encuentro importante, el último antes de la entrada del Señor en Jerusalén para Pascua. Bartimeo había perdido la vista, pero no la voz. De hecho, cuando siente que Jesús va a pasar, comienza a gritar: «Hijo de David, Jesús, ¡ten compasión de mí!». Y grita. Grita esto. Los discípulos y la multitud molestos por sus gritos trataron de hacerlo callar. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!». Jesús escucha y se detiene de inmediato. Dios escucha siempre el grito del pobre, y no se molesta en absoluto por la voz de Bartimeo, es

más, constata que está llena de fe, una fe que no teme en insistir, en llamar al corazón de Dios, a pesar de las incomprensiones y las reprimendas. Y aquí se encuentra la raíz del milagro. De hecho, Jesús le dice: «Tu fe te ha salvado».

La fe de Bartimeo se refleja en su oración. No es una oración tímida y convencional. Ante todo, llama al Señor “Hijo de David”, o sea, lo reconoce Mesías, Rey que viene al mundo. Después lo llama por su nombre, con confianza: “Jesús”. No tiene miedo de Él, no se distancia. Y así, desde el corazón, grita al Dios amigo todo su drama: “Ten compasión de mí”. ¡Solo esa oración “ten compasión de mí!”. No le pide una moneda como hace con los viandantes. No. *A Aquel que todo lo puede, le pide todo.* A la gente le pide unos centavos, a Jesús que tiene poder para realizar todo, le pide todo. “Ten compasión *de mí*, ten compasión de todo lo que soy”. No pide una gracia, sino que se presenta a sí mismo: pide misericordia para su persona, para su vida. No es una petición insignificante, pero es muy bella, porque invoca piedad, o sea, compasión, la misericordia de Dios, su ternura.

Bartimeo no usa muchas palabras. Dice lo esencial y se encomienda al amor de Dios, que puede hacer volver a florecer su vida realizando lo que es imposible a los hombres. Por esto no le pide al Señor una limosna, sino que manifiesta todo, su ceguera y su sufrimiento, que iba más allá del no poder ver. La ceguera era la punta del *iceberg*, pero en su corazón tendría otras heridas, humillaciones, sueños rotos, errores, remordimientos. El rezaba con el corazón. ¿Y nosotros? Cuando le pedimos una gracia a Dios, ¿ponemos en la oración nuestra propia historia, las heridas, las humillaciones, los sueños rotos, los errores, los remordimientos?

“*Hijo de David, Jesús, ¡ten compasión de mí!*”. Hagamos hoy esta oración. Y preguntémonos: “¿Cómo es mi oración?”. Cada uno de nosotros se pregunte: ¿cómo es mi oración? ¿Es valiente, tiene la insistencia buena de aquella de Bartimeo, sabe “aferrar” al Señor mientras pasa, o se conforma con hacerle un saludo formal de vez en cuando, cuando me acuerdo? Esas oraciones tibias que no sirven para nada. Y también: ¿es mi oración “sustanciosa”, descubre el corazón ante el Señor? ¿Le presento la historia y los rostros de mi vida? ¿O es anémica, superficial, hecha de rituales sin afecto y sin corazón? Cuando la fe es viva, la oración es sentida: no mendiga centavos, no se reduce a las necesidades del momento. A Jesús, que todo lo puede, se le pide todo. No se olviden de esto. A Jesús, que todo lo puede, se le pide todo, con mi insistencia ante Él. Él está impaciente por derramar su gracia y su alegría en nuestros corazones, pero lamentablemente somos nosotros los que mantenemos las distancias, quizás por timidez, flojera o incredulidad.

Muchos de nosotros, cuando rezamos, no creemos que el Señor pueda hacer el milagro. Me acuerdo de aquella historia —que he visto— de aquel papá al que los médicos habían dicho que su hija de nueve años no iba a pasar de la noche; estaba en el hospital. Tomó un autobús y viajó setenta kilómetros hasta el santuario de la Virgen. Estaba cerrado, y aferrado a las rejas, pasó toda la noche rezando: “¡Señor sálvala! ¡Señor, dale la vida!”. Rezaba a la Virgen, toda la noche gritando a Dios, gritando desde el corazón. Luego, por la mañana, cuando regresó al hospital, encontró a su esposa llorando. Y pensó “ha muerto”. Y la esposa le dice: “es incomprensible, no se entiende, los médicos dicen que es algo extraño, parece

curada”. El grito de este hombre, que pedía todo, fue escuchado por el Señor que le había dado todo. Esto no es un cuento: lo he visto yo, en la otra diócesis. ¿Tenemos esta valentía en la oración? Pidamos todo a Aquel que puede darnos todo, como hizo Bartimeo, que es un gran maestro, un gran maestro de oración. Que Bartimeo nos sirva como ejemplo con su fe concreta, insistente y valiente. Y que Nuestra Señora, Virgen orante, nos enseñe a dirigirnos a Dios con todo el corazón, con la confianza de que Él escucha atentamente toda oración.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 10, 46-52)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es la luz del mundo. La luz vino al mundo, pero el mundo no la recibió. Los hombres caminaban en la oscuridad y prefirieron las tinieblas a la luz. Pero aquellos que sí lo recibieron, encontraron en Él el camino para salir de la oscuridad, e ir a su admirable luz.

El que quiera ver más allá de la limitación de sus ojos humanos, que vea a la luz de la fe con visión sobrenatural, contemplando la cruz, y crea en el Hijo de Dios, que es la luz verdadera, que murió y resucitó para abrir los ojos de los ciegos, y al brillo de su luz todos vieran el camino.

Nos dio la salvación a través de los sacramentos, frutos de la cruz. A través del sacramento del bautismo recibimos la luz, y permanecemos en la luz, ayudados de las virtudes, de la fe, la esperanza y la caridad, infundidas en nuestros corazones por el Espíritu Santo, para que todo el que tenga ojos vea, y el que tenga oídos oiga.

La luz de Cristo ilumina los corazones de los hombres para que sean justos, porque sólo los justos verán a Dios.

Recibe tú la luz de Cristo en la Eucaristía, y pídele con insistencia que puedas ver no sólo con los ojos del cuerpo, para caminar sin tropezar y caer, sino con los ojos del alma, con visión sobrenatural, para que alcances, a través de la luz de la verdad, la santidad.

¡Que vea, Señor, que vea cuál es para mí tu voluntad! ¡Que vea, Señor, que vea la luz para que conozca la verdad! ¡Que vea, Señor, que vea el camino correcto, guiado por tu luz, en medio de mi oscuridad!

Y si un día erraras el camino y no pudieras ver, acude al Señor, arrepíentete y pide perdón, y vuelve a comenzar, ayudado por la gracia de Dios, pidiendo con fe que puedas ver con los ojos de Cristo, y actuar a la luz de la visión sobrenatural, con tu corazón encendido en el fuego de su amor, para bendecir y alabar al Señor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Confiados en que la oración de los pobres llega hasta el Señor, elevemos con humildad nuestras peticiones a Dios y digamos: Te rogamos, Señor.

Para que el Señor conceda el espíritu de consejo, fortaleza, ciencia y piedad a nuestro obispo **N.**, y a todos los pastores de la Iglesia, roguemos al Señor

Para que los gobiernos de las naciones edifiquen sus comunidades en la paz, equilibrando toda desigualdad injusta, roguemos al Señor

Para que el Señor alivie los dolores de los que sufren en el cuerpo o en el espíritu y les dé fuerza para no desfallecer ante la tribulación, roguemos al Señor.

Para que mantenga a nuestras familias firmes en la concordia y seguras en su gracia y amistad, roguemos al Señor.

Dios nuestro, luz para los ciegos y consuelo para los afligidos, que en tu Hijo nos has dado al Sumo Sacerdote justo e indulgente hacia los que pecan por la ignorancia o error, escucha las súplicas de tu familia y haz que todos los hombres experimenten la intercesión de Jesús, el Señor, y retornen al camino que conduce a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Ef 5, 2*

Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda agradable a Dios.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

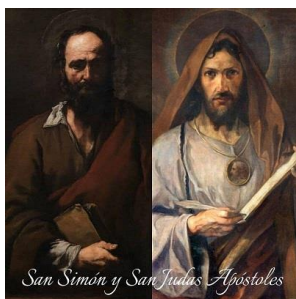
Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que abran sus ojos y vean que Cristo brilla en ellos; que escuchen el llamado del Señor, y le abran la puerta, para que se den cuenta de que cuando Cristo toca su vida, ya no están ciegos, sino que ven, ya no están sordos, sino que escuchan, ya no caminan en tinieblas, sino en la luz, y lleven la luz al mundo para iluminar los corazones de los hombres. (Espada de Dos Filos V, n. 56) <i>La Compañía de María</i>  Madre de los Sacerdotes
---	---

Mc 10, 46-52

LUNES 28

Santos Simón y Judas, Apóstoles



Simón era conocido con el apodo de “Fanático”, casi seguramente porque había participado en las guerrillas contra los romanos. A Judas lo conocían también como Tadeo. En la Última Cena hace a Jesús una pregunta que le valió esta respuesta. ‘A todo aquel que ame, mi Padre lo amará, y vendremos a él para establecer en él nuestra morada’ (Jn 14, 23).

Ef 2, 19-22; Sal 18; Lc 6, 12-19

CUMPLIR LAS PROMESAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

LLAMADOS AL APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ORAR POR LOS OBISPOS (Reflexión desde el Corazón de María) *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna.

*Se dice **Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio de los santos Apóstoles nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre, concede, bondadoso, por intercesión de los santos Simón y Judas, que tu Iglesia crezca continuamente por el aumento de los pueblos que creen en ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a Él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3. 4-5

R/. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. ***R/.***

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. ***R/.***

EVANGELIO

Eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de Él una fuerza que sanaba a todos.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 6, 12-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Muchos son los llamados, pero pocos son los elegidos. Dios elige a quien Él quiere, pero toma en cuenta la disposición de los que Él llama, para elegirlos y enviarlos.

El apóstol es el que comparte la misión del Señor, la ejecuta, la cumple con total disposición.

El discípulo sigue al Señor, aprende del Señor, perfecciona su disposición, hasta convertirse en apóstol.

Tú, acércate al sagrario, escucha su voz que te llama y te dice: ¿a quién enviaré? Y dile frente a frente: aquí estoy, Señor, envíame a mí.

Pero no lo digas con miedo, sino con convicción, sabiendo que lo que te ha de pedir será mucho, tanto que tú solo no podrás, pero confiando en que Él, que te pide mucho, te dará los medios, te dará la fuerza, te dará el poder para que todo lo que te manda lo puedas hacer.

Lo único que Él te pide, es disposición total a cumplir una misión que Él mismo te ha de encomendar de acuerdo a la vocación que te ha dado.

El Señor no se equivoca, es la sabiduría infinita. Acepta su voluntad y pon todo tu corazón en cumplirla.

Procura que en tu corazón encuentre siempre una total disposición a recibirlo y a cumplir con tu misión.

Déjalo transformar tu corazón en su morada permanente, para que seas un verdadero apóstol, y alegrarás su Sagrado Corazón».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la eterna gloria de los santos apóstoles Simón y Judas, te rogamos, Señor, que recibas nuestras ofrendas y nos dispongas a celebrar dignamente estos santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 23

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos sacramentos e impulsados por el Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, Señor, que el misterio que hemos celebrado en el martirio de los santos apóstoles Simón y Judas, nos haga preservar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

	Intención especial del día Oremos por todos los sacerdotes, para que reciban la gracia para decir sí cada día, para dejarlo todo, para tomar su cruz y seguir a Cristo, y para permanecer en la fidelidad de su amistad, que Él les ha dado de manera irrevocable, porque es Él quien los eligió a ellos, y los ha nombrado y transformado en sus Apóstoles, sus Sacerdotes. (Espada de Dos Filos VII, n. 37) <i>La Compañía de María</i> Madre de los Sacerdotes 
--	--

Lc 6, 12-19

MARTES 29

Martes XXX del Tiempo Ordinario

Misa por los laicos

Ef 5, 21-33; Sal 127; Lc 13, 18-21

LEVADURA PARA EL PUEBLO DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ESPÍRITU MISIONERO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 13, 33

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que, fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan, colaboren sin cesar en la construcción de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 5, 21-33

Hermanos: Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo: que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. Por lo tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

En una palabra, que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127, 1-2. 3.4-5

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: “Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. R.

EVANGELIO

Creció la semilla y se convirtió en un arbusto

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 18-21

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a la semilla de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció y se convirtió en un arbusto grande y los pájaros anidaron en sus ramas”.

Y dijo de nuevo: “¿Con qué podré comparar al Reino de Dios? Con la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina y que hace fermentar toda la masa”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 13, 18-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Reino de los cielos es Cristo.

Cada uno de nosotros, los que vivimos en Cristo por la fe, somos también parte del Reino de Dios.

A imagen y semejanza de Cristo debemos crecer, extender los brazos, y ser lugar de descanso para otros. Ese es el ejemplo de los santos.

La vida de la gracia se alcanza poco a poco en un alma en la que son infundidas las virtudes de la fe, la esperanza, la caridad, y los dones del Espíritu Santo, a través del Bautismo.

Vamos creciendo poco a poco en la vida espiritual, nos vamos perfeccionando.

La perfección no se da, se alcanza.

Requiere tiempo, esfuerzo, práctica, constancia, perseverancia, disposición, entrega, virtud, amor, fe, esperanza.

Cuando un alma llega a la plenitud de su vida espiritual, extiende sus ramas como Jesús extendió sus brazos en la cruz, y da fruto acogiendo a otras almas que van creciendo, siguiendo su ejemplo.

Es infinita la gracia a través de la Palabra de Dios, que es como la levadura que fermenta la masa.

Es necesario alimentarse de la Palabra para recibir la gracia para poder crecer en estatura, en sabiduría y en gracia.

Se reconoce un alma que ha sido transformada en levadura por su alegría, a pesar de las circunstancias en que viva.

Tú estás llamado a ser levadura, estás llamado a la santidad.

Tú puedes alcanzar la perfección, y ser ejemplo, ser camino, ser fermento, para que afectes positivamente a toda la masa que es la Santa Iglesia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamas también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 8

La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que pongan su fe por obra; que sean congruentes con su vida y la palabra que predicán, y que actúen como la levadura, expandiendo los corazones de los hombres, sembrando en ellos la buena semilla.

(Espada de Dos Filos V, n. 59)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 13, 18-21

MIÉRCOLES 30

Miércoles XXX del Tiempo Ordinario

Misa por los familiares y amigos

Ef 6, 1-9; Sal 144; Lc 13, 22-30

LA PUERTA ESTRECHA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ENTRAR POR LA PUERTA ESTRECHA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 121, 6. 8

Digan de todo corazón: Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: la paz contigo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, por gracia del Espíritu Santo, infundiste en los corazones de tus fieles los dones de tu amor, concede a tus siervos, por quienes imploramos tu clemencia, la salud de cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Obedezcan como quien sirve al Señor y no a los hombres.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 6, 1-9

Hijos, obedezcan a sus padres por amor al Señor, porque eso es justo. Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

Padres, no exasperen a sus hijos; más bien fórmenlos y corrijánlos, para educarlos bien, como el Señor quiere.

Esclavos, obedezcan a sus amos de este mundo con docilidad, respeto y sencillez de corazón, como a Cristo; no sólo cuando los están mirando, ni sólo para quedar bien con ellos, sino como esclavos de Cristo, que cumplen de corazón la voluntad de Dios. Sírvanles, pues, de buena gana como quien sirve al Señor y no a los hombres, recordando que cada uno, sea esclavo o libre, será recompensado por el Señor, según el bien que haya hecho.

Y ustedes, amos, correspondan a sus esclavos en una forma semejante. Absténganse, pues, de toda clase de amenazas, recordando que tanto ellos como ustedes tienen el mismo amo, que está en los cielos y en el cual no hay favoritismos por una persona o por otra.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 10-11. 12-13ab. 13 cd-14

R. El Señor es fiel a sus palabras.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hijos de los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo al Señor al que tropieza y al agobiado alivia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Ts 2. 14

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R.**

EVANGELIO

Vendrán del oriente y del poniente y participarán en el banquete del Reino de Dios

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 22-30

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: “Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?”.

Jesús le respondió: “Esfuércense en entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: Señor, ábrenos'. Pero él les responderá: 'No sé quiénes son ustedes'. Entonces le dirán con insistencia: 'Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas'. Pero él replicará: 'Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí, todos ustedes los que hacen el mal'. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios.

Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: 13, 22-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Estrecha es la puerta para entrar al Paraíso, y no todos la encuentran. El camino es Cristo y la puerta es de cruz.

Para entrar por esta puerta los hombres deben hacerse pequeños y humildes, como niños. Porque los que se han crecido, henchidos de orgullo y de soberbia por el ansia de poder y la ambición de riquezas, van por el camino amplio, y sólo caben por la puerta ancha que conduce a la perdición.

En el Juicio final es como el Justo Juez los medirá: los que caben por la puerta estrecha los pondrá a su derecha y les dirá “vengan benditos de mi Padre; porque fueron misericordiosos recibirán misericordia”. Y a los que no caben los pondrá a la izquierda y les dirá: “malditos, vayan al castigo eterno, porque no trataron a los demás con misericordia”.

Todo hombre que se quiera salvar, para encontrar la puerta angosta y poder entrar, debe conocer y practicar la regla de oro de la caridad, que es la llave de la puerta del Paraíso.

Trata tú a los demás como quieres que ellos te traten a ti. En esto se resumen la ley y los profetas. Esto quiere decir: ama a Dios por sobre todas las cosas y ama a tu prójimo como a ti mismo. En esto conocerán que eres discípulo de Cristo.

Contempla al crucificado y atesora todo lo que te ha dado.

Cuida tu cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, y cuida tu alma, que le pertenece a Dios.

Haz caridad llevando la misericordia a los más necesitados.

Ten humildad, ponte en su lugar, y entonces comprenderás cómo los debes tratar para encontrar el camino angosto que conduce a la vida».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Apiádate, Señor, de tus siervos, por quienes ofrecemos este sacrificio de alabanza a tu majestad, para que, por efecto de estos santos misterios, obtengan la gracia de tu bendición celestial y alcancen la gloria de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir este divino sacramento, te rogamos, Señor, que a tus siervos, a quienes les concediste que nos amen, les des el perdón de sus pecados, tu consuelo en la vida y tu constante protección, para que, sirviéndote todos con un mismo corazón, podamos gozar juntos de la visión de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que rectifiquen y corrijan su propio camino y el de las ovejas de sus rebaños, con amor y misericordia, como un padre corrige a un hijo, para que los que hacen el mal se arrepientan y se esfuercen para entrar por la puerta, porque muchos tratarán de entrar, pero no podrán, porque la soberbia los ensancha y la puerta es angosta.

(Espada de Dos Filos V, n. 60)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 13, 22-30

JUEVES 31

Jueves XXX del Tiempo Ordinario

Misa para dar gracias a Dios, B

Ef 6, 10-20; Sal 143; Lc 13, 31-35

PROFETAS DE LA BUENA NUEVA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de todos los dones, de quien procede cuanto somos y tenemos, enséñanos a reconocer los beneficios de tu inmensa generosidad, y a amarte con sincero corazón y con todas nuestras fuerzas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Revístanse con la armadura de Dios para que puedan quedar definitivamente victoriosos.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 6, 10-20

Hermanos: Busquen su fortaleza en el Señor y en su invencible poder. Utilicen las armas que Dios les ha dado, para poder resistir a las asechanzas del diablo. Porque

no estamos luchando contra fuerzas humanas, sino contra las fuerzas espirituales y sobrehumanas del mal, que dominan y gobiernan este mundo de tinieblas.

Por eso, para que puedan resistir en los momentos difíciles y quedar definitivamente victoriosos, revístanse con la armadura de Dios: que su cinturón sea siempre la verdad; su coraza, la justicia; su calzado, la prontitud para anunciar el Evangelio de la paz; que la fe les sirva siempre de escudo para protegerlos y apagar las flechas incendiarias del enemigo malo; pónganse el casco de la salvación y empuñen la espada del espíritu, que es la palabra de Dios.

Y, con la ayuda del Espíritu Santo, oren y supliquen continuamente. Velen en oración constantemente por todo el pueblo cristiano y también por mí, a fin de que Dios me conceda hablar con toda libertad para anunciar el misterio de Cristo, contenido en el Evangelio, del cual soy embajador, aunque estoy encadenado. Pidan, pues, que tenga valor para predicado como debo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 143, 1.2.9-10.

R. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. ***R.***

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. ***R.***

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. ***R.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 19. 39; 4 2, 14

R. Alehuya, alehuya.

¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas! ***R.***

EVANGELIO

No conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

✠ Del santo Evangelio según san Lucas: 13, 31-35

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: “Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte”. Él les contestó: “Vayan a decide a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y que al tercer día terminaré mi obra. Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: '¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!' “.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del santo Evangelio según san Lucas: 13, 31-35)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La vida es Cristo. Él es el camino, la verdad y la vida.

Nadie le quitó la vida, Él mismo la entregó por su propia voluntad.

La crucifixión de Jesús y su muerte no fue un accidente, sino un acontecimiento divino en medio del mundo, en manos de los hombres, por voluntad de Dios.

Un único y eterno sacrificio del Hijo de Dios, que asumiendo la naturaleza humana aceptó, su vida entregó.

Él, que es la vida, de la vida misma se despojó, y muriendo destruyó la muerte para darnos vida en su resurrección.

Convenía que un solo hombre muriera en Jerusalén, y no que todos perecieran.

Él quiso reunirlos a todos como una gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, y no quisieron, contra Él se volvieron, en Él no creyeron, lo persiguieron, lo andaban buscando para matarlo, sin saber que quitarle la vida al que es la vida misma, no hubieran podido.

Él solo la entregó porque así lo quiso. Sus brazos extendió para reunir a sus hijos, mostrándoles el camino, revelando la verdad, obedeciendo al Padre, cumpliendo su divina voluntad para que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad.

¿Quién tendría el poder para amenazar a Dios, y cumplir sus amenazas?

Solo Dios tiene el poder sobre Él mismo, a Él todo el honor y la gloria por los siglos de los siglos.

Ten presente que tu vida es de Dios. Podrán perseguirte, amenazarte, intimidarte y querer acabar contigo los enemigos de Dios, los servidores del diablo, pero no podrán, porque todos los cabellos de tu cabeza están contados, ni uno solo cae si no lo permite Dios.

Tú sigue caminando con confianza, haciendo las obras de Dios.

Recuerda que nadie es profeta en su propia casa. Tú cumple con tu deber, y confía en que el Señor es tu dueño y protege tu vida. Se hará su voluntad, y no la voluntad de los hombres.

Persevera en tu entrega dando cada día a Dios tu vida, sirviendo a los demás por tu propia voluntad, sin esperar nada a cambio, sino tu santidad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza y te suplicamos que nos concedas que lo que nos has dado sin méritos nuestros, lo dediquemos a la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 115, 12-13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos has entregado como alimento espiritual el sacramento salvífico de tu Hijo, que te ofrecemos en acción de gracias, concédenos estar de tal manera sostenidos con los dones de fortaleza y alegría, que podamos servirte con más entrega y merezcamos así alcanzar nuevos beneficios tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que se den cuenta de la importancia de la compañía de María, que se hace presente en su vida para la renovación de su alma sacerdotal, y permanezcan bajo su manto protector de Madre, que es como las plumas de las aves que dan cobijo a sus polluelos.

(Espada de Dos Filos V, n. 61)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Lc 13, 31-35

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



NUESTRAS REDES SOCIALES:



+52 1 81 1600 7552



lacompaniademaria01@gmail.com



espada.de.dos.filos12@gmail.com



www.lacompaniademaria.com

 **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

 **Espada de Dos Filos**

 **Lacompaniademaria**



La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

¡AYÚDANOS A AYUDAR

CON TU DONATIVO!

FUNDACIÓN LA MORADA DE LA MISERICORDIA, A. C.

Cuenta Bancomer: 0113972569

Clabe: 012180001139725697

ENCHIRIDIUM INDULGENTIARUM

Sobre la indulgencia plenaria por el rezo del Santo Rosario

17. Plegarias a la Santísima Virgen María

§ 1. Se concede **indulgencia plenaria** al fiel cristiano que

1. (29) rece devotamente el **Rosario** mariano en una iglesia u oratorio, o en familia, en una comunidad religiosa, en una asociación piadosa y, en general, **en cualquier reunión de fieles**;

(el Rosario es el más importante de los ejercicios piadosos en honor de la Santísima Virgen María).

2. se una devotamente al **rezo** de esta plegaria **llevado a cabo por el Sumo Pontífice y retransmitida por radio o por televisión.**

Fuera de estas circunstancias, la indulgencia será parcial.

El Rosario es una determinada manera de orar en la que distinguimos **veinte decenas de Avemarías**, intercalando la oración del Señor, y meditando piadosamente en cada una de estas decenas los misterios de nuestra redención. Sin embargo, se introdujo la costumbre de **llamar también Rosario a una cuarta parte del mismo.**

El concepto mismo de “Rosario” se ha visto modificado a comienzos del siglo XXI, en el marco del “Año del Rosario” convocado por San Juan Pablo II para el tiempo comprendido entre octubre de 2002 y octubre de 2003. El Santo Pontífice, para esa ocasión, nos legó la encíclica ***Rosarium Virginis Mariae***, firmada el 16 de octubre de 2002, en el 24º aniversario de su elección como Sucesor de Pedro. En ese texto

precioso, el Papa polaco enriquece la venerable plegaria mariana con cinco nuevos “misterios”: los *mysteria lucis* (“misterios de la luz”). Desde entonces, ya no serían quince los misterios contemplados en el rezo del Rosario, como habían sido durante siglos, sino veinte. Por eso, el párrafo precedente habla de “veinte decenas”. Igualmente, antes se había introducido la costumbre de llamar “Rosario” a la tercera parte de aquellos quince misterios. Desde la feliz modificación del Papa Wojtyla, hay que hablar de la “cuarta parte” (del total de veinte misterios), como dice el mismo párrafo.

Respecto a la indulgencia plenaria, se establece lo siguiente:

- a) Basta el rezo de sólo una **cuarta parte** del Rosario; **pero las cinco decenas deben rezarse seguidas.**
- b) A la oración vocal hay que añadir la **piadosa meditación de los misterios.**
- c) En el rezo público, los misterios deben enunciarse de acuerdo con la costumbre admitida en cada lugar; en el rezo privado, basta con que el fiel cristiano junte a la oración vocal la meditación de los misterios.

§ 2. Se concede indulgencia parcial al fiel cristiano que:

- 1. (30) rece piadosamente el cántico “Proclama mi alma” (Magnificat);
- 2. (31) al amanecer, al mediodía y al atardecer, rece devotamente la plegaria “El ángel del Señor” (Ángelus) **con los versículos y la oración propia**, o bien en el tiempo pascual la antífona “Reina del cielo” (*Regina Caeli*), **también con su oración correspondiente;**
- 3. (32) eleve fervorosamente a la Virgen María alguna de las oraciones aprobadas (por ejemplo, “María, Madre de gracia”; “Acuérdate, o piadosísima Virgen María”; “Dios te salve, Reina y Madre”; “Santa María, socorre a los desgraciados”; “Bajo tu protección”).

El ángel del Señor (Ángelus)

V. El ángel del Señor anunció a María.

R. Y concibió del Espíritu Santo. (Dios te salve, María).

V. He aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra. (Dios te salve, María).

V. Y el Verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros (Dios te salve, María).

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oremos.

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos

por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Domingo IV de Adviento, oración colecta).

Reina del cielo (Regina Coeli)

Reina del cielo, alégrate, aleluya, porque el Señor, a quien has merecido llevar, aleluya, ha resucitado, según su palabra, aleluya. Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

V. Goza y alégrate, Virgen María. Aleluya.

R. Porque resucitó verdaderamente el Señor. Aleluya.

(Cf. LH, tiempo pascual, Completas).

Oremos.

Oh, Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Común de santa María Virgen, tiempo pascual, oración colecta).

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y acógenos en la hora de la muerte.

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que uno solo de cuantos han acudido a tu protección e implorado tu socorro haya sido desamparado por ti. Yo, pecador, animado con esta confianza, acudo a ti, oh, Madre, Virgen de las vírgenes; a ti vengo, ante ti me presento gimiendo. No desprecies, Madre del Verbo, mis súplicas, antes bien inclina a ellas tus oídos y dignate atenderlas favorablemente. Amén.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspirarnos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clementísima, oh, piadosa, oh, dulce Virgen María!

(LH, tiempo ordinario, Completas).

Santa María, socorre a los desgraciados, ayuda a los apocados, consuela a los afligidos, ruega por el pueblo, preocúpate por el clero, intercede por las mujeres; que experimenten tu ayuda cuantos te recuerdan con piedad.

Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

(LH, tiempo ordinario, Completas).

[\(VOLVER\)](#)

+++

**ORACIÓN A SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS,
DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES**

1 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Teresita:

Eres tú la flor que cultivó Jesús, eres la flor de María.

En el mundo no te ves, pero, por tu pequeñez, eres grande en el Reino de los Cielos.

Has cumplido tu misión y el Señor ha cumplido tus deseos.

Eres santa y eres inmensamente feliz.

Tú pasas tu cielo haciendo el bien en la tierra, cultivando las flores del jardín de Santa María para la gloria de Dios.

Tú cuidas la inocencia de tus hijos sacerdotes, porque eres una niña, pero tu corazón es de madre.

Tú eres mi modelo de mujer con corazón de madre.

Ayúdame para que, a través de mi lucha por alcanzar la santidad, mis hijos sacerdotes que se han crecido, se arrepientan, y vuelvan a ser como niños.

Que lleguen a ellos las bendiciones del Padre, para que, a imagen del Hijo, sean Cristos, sean santos.

Como nadie puede correr hacia una meta que no conoce, y nadie puede alcanzar lo que no quiere, intercede para que ellos conozcan bien al Hijo, que es la meta, y quieran la santidad, para que la alcancen, y puedan llegar al Padre.

Ayúdame a realizar las cosas más pequeñas con el amor puro del corazón de una madre, para que alcancen el favor de Dios en las necesidades más grandes.

Ayúdame a luchar por alcanzar la santidad, permaneciendo al pie de la cruz de cada hijo sacerdote, sosteniendo su fe, para que permanezca como niño, con los brazos abiertos y la mirada hacia el cielo, pidiendo y esperando el abrazo misericordioso, diciendo: Abba, Padre.

Tú me has enseñado, con tu ejemplo, lo que es ser como niño:

Un niño es dependiente totalmente del amor y la misericordia de sus padres, y sabe que los necesita, pide y acepta sus cuidados, porque se sabe amado y sabe que solo nada puede.

Un niño juega, ríe, vive en la alegría de la inocencia, confiado en la seguridad y la protección de quien lo cuida en medio de los peligros del mundo.

Un niño es fiel, es obediente, es sincero, tiene buenos sentimientos, pero es curioso e inquieto, y le gusta la aventura.

Un niño juega a ser grande, siendo niño, para salvar al mundo.

Un niño aprende a dar, pero es maestro en recibir. Por eso crece.

Un niño llora y pide, pero también agradece.

Un niño no se preocupa, porque confía.

Un niño escucha, por eso obedece.

Un niño mira con atención, por eso aprende.

Un niño es sencillo, no busca riquezas, porque sabe que sus padres le darán lo que necesita.

Un niño aprende de la corrección y de los consejos.

Un niño es un amigo fiel, que busca el bien para él y para los demás, sin complicaciones, con sencillez.

Un niño ama y tiene la capacidad de entregarse y dar la vida por sus amigos.

Pero una niña, tiene, además, un corazón de madre.

Una niña tiene instinto maternal, que desarrolla cuando juega a alimentar, dar de beber, vestir, curar, proteger, acoger, corregir, aconsejar, arrullar, acompañar, consolar, compadecer, cuidar, abrazar, y tiene el don de enseñar y transmitir todas estas cosas.

La inocencia de los niños les permite rezar e interceder por los demás, con rectitud y pureza de intención, que es agradable a Dios.

Un niño tiene, en su inocencia, la riqueza de la sabiduría de Dios.

Enséñame a ser como niño, porque de los niños es el Reino de los Cielos.

Ayúdame a tener rectitud de intención, porque sólo los puros de corazón verán a Dios.

(VOLVER)

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

2 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Ángel custodio, mi fiel compañero,
cuidas de mí, como si de nada más te ocuparas,
me conservas, como si un tesoro guardaras.
Tu amor no permite que te apartes de mí,
tu presencia y tu compañía me conforta,
tu mirada traspasa mi alma.
Tu protección me libra de todos los peligros,
porque tu misión divina soy yo.
Me orientas cuando no sé hacia dónde ir,
me guías cuando equivoco el camino,
me levantas cuando tropiezo.
Me alientas cuando el desánimo me derrumba,
me confortas en el dolor,
me consuelas en mis angustias.
Me conduces, en silencio, hacia la luz,
que es Jesús.
Yo te agradezco, con todo mi corazón,
que no me dejes apartarme de ti,

que me lleves a la eternidad del cielo,
y que no sea mi voluntad impedimento
para que cumplas tu misión.

Para que me entregues
en las manos de Dios Padre,
a través de la cruz de Cristo
y de su resurrección.

Amén.

(VOLVER)

ORACIÓN A SANTA FAUSTINA, DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES

5 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Faustina:

Enséñame a recibir la misericordia, que es providencia y filiación divina, por la que, siendo hija, recibo el favor del Padre.

Yo quiero ser también, como tú, un fiel apóstol de la misericordia, para amar a Jesús con el mismo fervor que tú, para recibir y entregar las gracias que Dios me da, y para dar testimonio de su divina misericordia.

Ayúdame a cumplir mi misión, en esta vocación de mujer con corazón de madre, haciendo las catorce obras de misericordia para los sacerdotes, para que ellos desempeñen bien su labor, porque los misericordiosos recibirán misericordia.

He aprendido de los santos que las cosas grandes se hacen a base de cosas pequeñas, hechas con mucho amor.

Quiero ofrecerle a Jesús mi confianza, como tú, y el abandono de mi voluntad a la voluntad de Dios, y servirlo en la alegría del paraíso terrenal que Jesús me ha regalado en cada comunión espiritual.

Tú dices que los pecados de los sacerdotes son los que más lastiman a tu Jesús. Yo quiero llevar a ellos la misericordia, para que mi alma sea morada digna y dispuesta para el descanso de mi Jesús, para aliviar sus heridas y reparar con mi amor su Sagrado Corazón.

Yo confío en la divina misericordia, y deseo ser:

- luz para los que viven en la oscuridad del mundo,
- fe para los que viven en la incertidumbre,
- paz para los que viven en la tribulación,
- confianza para los que viven en la angustia,
- esperanza para los que viven en la opresión,
- compañía para los que viven en la soledad,
- amor para los que se han olvidado de creer en Dios.

Yo quiero mostrarles a mi Jesús para que lo vean.

Quiero hablarles de mi Jesús para que lo escuchen.

Quiero llevarlos a mi Jesús para que lo conozcan.

Quiero amar, con el amor de mi Jesús, para que lo reciban y lo amen.

Quiero dar testimonio a mis hijos sacerdotes, para que vivan como yo, recibiendo y entregando, abriendo su corazón a la divina misericordia, diciendo como yo: *Jesús, creo en ti y en ti confío.*

(VOLVER)

REFLEXIÓN PARA SACERDOTES

SANTIFICACIÓN DEL SACERDOTE EN SU VIDA ORDINARIA

En el aniversario de la canonización de San Josemaría Escrivá

6 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



*«San Josemaría fue elegido por el Señor para anunciar la llamada universal a la santidad y para indicar que la vida de todos los días, las actividades comunes, son camino de santificación. Se podría decir que fue el **santo de lo ordinario**» (San Juan Pablo II, Discurso 7.X.2002).*

Pidamos la intercesión de san Josemaría, quien hizo de su vida una constante oración, para que el Espíritu Santo convierta y renueve nuestra alma, a través de la compañía de María, la Madre de Dios.

Porque un hijo siempre necesita a su madre.

Un hijo que pierde la compañía de su madre se siente huérfano y desamparado.

San Josemaría pidió tanto a su madre que lo ayudara a entregar su vida, manteniéndose ella al pie de la cruz de su hijo, para conseguir sacerdotes santos. Y ella entregó la suya.

Conoció la soledad y la tentación, que es muy fuerte cuando el hombre se siente solo.

Pidió con insistencia a la Madre de Dios que con él se mostrara Madre primero. Y pidió también que se muestre Madre con todos.

La Madre capta la atención. La experiencia de sentir la presencia maternal es la diferencia entre resistir a la tentación o caer, entre levantarse y caminar o desfallecer, entre fortalecer el espíritu o debilitarse el alma.

La Madre lleva a Jesús, y de vuelta otra vez, mientras caminamos en medio del mundo. Ella nos cuida en la vida ordinaria, santificando cada pequeña labor, cada pequeña obra, cada cosa insignificante que hacemos con amor.

De la Madre de Dios aprendemos a pedir con insistencia al Padre, como nuestro Padre, haciendo primero oración, después expiación, y muy en tercer lugar acción.

San Josemaría experimentó la maternidad y paternidad de Dios, quien por su misericordia nos da el tesoro de la filiación divina.

Acompañar a María es ir al encuentro cotidiano con Cristo. Porque María siempre nos lleva a Jesús.

Pidamos, con insistencia, para nosotros, sacerdotes, la docilidad al Espíritu Santo, la unidad en un mismo espíritu, para que compartamos el pan de la mesa; no sólo para darlo al que molesta, porque molesta, sino a compartirlo con los más necesitados, con caridad.

Que trabajemos construyendo las obras de Dios, con espíritu abierto, abrazando a todas las almas.

Apertura de la riqueza de la doctrina de la santidad en la vida ordinaria, para que a través de cada sacerdote llegue a todos los rincones del mundo, para que conviertan su vida en oración, en cualquier ambiente, en cualquier estado de vida.

Pero para eso es necesaria la oración vocal y la oración mental. Es necesaria la oración contemplativa en medio del mundo, para escuchar la voz del Espíritu Santo y tener vida sobrenatural, de manera que vivamos una unidad de vida con los pies en la tierra y el corazón en el cielo.

Cristo está a la puerta y llama.

La puerta ha sido abierta a través de la cruz.

Mantengamos la puerta abierta.

Los sacerdotes hemos sido llamados a ser modelos de santidad.

Hemos sido sacados de en medio del mundo para vivir en santidad un paraíso terrenal, amando a Cristo y dando testimonio con alegría, de su infinita misericordia, santificando a las personas y al mismo tiempo a las familias, porque cada sacerdote es Cristo que está a la puerta y llama.

Cada sacerdote es Cristo que pasa.

El encuentro cotidiano con Cristo en cada obra, en cada labor, hace la unión.

Es el encuentro propicio para la entrega de amor.

Es en la oración donde se hace el encuentro, que no debe perderse en la labor.

Es más bien la labor propicia para transformarse en oración, en encuentro permanente con el amor.

El amor es Cristo nuestro Señor, que es paciente y espera, que llama y motiva al encuentro, para vivir a los pies de Jesús orando, vivir a sus pies obrando.

Hemos de vivir a los pies de Jesús para permanecer en ese encuentro todo el día, toda la noche, todo el tiempo.

Es así como se entrega la vida a Dios para santificarse en lo ordinario, uniendo la oración con los actos, orando y laborando, amando y entregando.

El quehacer sin ofrecer es un tiempo perdido.

Que san Josemaría nos ayude para que todo nuestro día sea una continua oración, una alabanza, un encuentro con Dios en cada cara que vemos, en cada persona que servimos, en cada cosa que hacemos, en cada silencio, en cada palabra.

Que toda la noche sea una oración, una alabanza, un encuentro con Dios en cada sueño, en cada anhelo, en cada análisis de conciencia.

Que podamos dormir cansados, y encontremos descanso.

Que vivamos despiertos, procurando el encuentro con Cristo.

Encuentro que es unión en las familias, unión en los pastores, unión entre familias y pastores, unión permanente del pueblo santo de Dios en Cristo.

(VOLVER)

EL SANTO ROSARIO DULCE MELODÍA PARA MARÍA

7 de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Madre nuestra: el pueblo cristiano te venera de muchas maneras, tanto en las celebraciones litúrgicas, como en tantas prácticas de devoción popular que han surgido a lo largo de los siglos. Cada uno tiene sus propias devociones, y te venera a través de tus innumerables imágenes, pero también es cierto que hay devociones más arraigadas en toda la Iglesia.

Cuando hablamos del Santo Rosario es muy fácil pensar que es la devoción más arraigada, porque es la principal oración mariana a la que uno acude, confiando en tu omnipotencia suplicante, apoyados también en que tú misma lo has pedido, y en que los frutos obtenidos son incontables, incluyendo verdaderos milagros.

Pero a veces se puede meter la rutina al estarlo rezando, repitiendo oraciones una y otra vez, quizá sin saborearlas, sin sacarles todo el fruto que Dios espera.

Madre: ayúdanos a aprovechar más esta devoción que tanto te agrada.

Hijo mío: te agradezco que reces el Santo Rosario. Es una melodía para mis oídos, y es un misterio que quiero revelarte.

Es una oración completa, en la que se reza la oración más perfecta, la oración que Jesús les enseñó, con la que le piden al Padre, como hijos, reconociéndolo como Dios Padre providente, todopoderoso, compasivo y misericordioso.

El Padre nuestro es la oración más poderosa de intercesión, porque es una alabanza de Dios Hijo a Dios Padre, intercediendo por los hombres, contándose como uno de ellos, y ofreciéndose por cada uno de ellos, para que les dé lo que necesitan para llegar a Él, y, al mismo tiempo, los santifica.

Por tanto, es una oración de petición, que consigue del Padre toda su atención.

Y luego viene la melodía: diez Aves Marías, que, en armonía, son una alabanza para la Madre de Dios. ¡Y es tan agradable para la Madre!, porque los hijos entregan su corazón, reconociendo que el fruto de su vientre es el Hijo de Dios, el Mesías, el Redentor.

Y eso es algo que les revela el mismo Dios, el Padre que está en el cielo, y que, en unión con el Hijo y el Espíritu Santo, gozan al cumplirse su voluntad, cuando los hombres reconocen la verdad.

Y gozan cuando unos interceden rezando por otros, pidiendo para ellos bienes materiales y espirituales, y muestran cómo se aman los unos a los otros.

Y gozan cuando el que reza medita los Misterios de la vida de Jesús, porque es así como se llega al conocimiento de la verdad.

Y gozan dándose en gracias derramadas en cada Ave María bien rezada.

A mis oídos es un concierto, la música más hermosa, que los ángeles acompañan, mientras los hombres me cantan. Y ese gozo de mi corazón agrada por sobre todas las cosas a Dios.

Y la nota más alta, la más hermosa, es cuando piden por el Papa. Porque, al pedir por él, están pidiendo por la Iglesia, de la que cada uno es parte también. Y la gracia que se derrama, al conseguir la indulgencia plenaria, es el más grande regalo que al cielo le concede Dios.

Las Letanías son alabanzas con las que reconocen quién es la Madre de Dios. Es una mujer, y a las mujeres nos gusta que nos digan piropos, cosas bonitas.

Mi Hijo Jesucristo salta de gozo en mi regazo al escucharlos. Algunos agradan a Dios cantando salmos. Así de agradable, para Él, es que recen el Rosario.

Hijo mío: hay que saber pedir. Y qué mejor que pedirle a un Padre cualquier cosa que quieras, mientras pasa un rato agradable en presencia del Hijo y de la Madre. Y el Espíritu Santo derramándose en gracias, concediendo lo que los hijos, con rezos y cantos, están pidiendo.

Ahora, hijo mío, dime ¿te das cuenta del tesoro que tienen en cada cuenta?

Y una cosa más. Si lo que pides es una gracia para que se haga la Divina Voluntad, como es la conversión de los pobres pecadores, te aseguro, hijo mío, la obtendrás.

En resumen, y en palabras sencillas: rezar el Rosario es garantía. Jamás alguien diga que es perder el tiempo, cuando se está ganando la atención del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, y la mía.

Hijo mío: recen por el Papa. Lo necesita, no lo dejen solo. Acompañenlo con tan bella melodía.

Cuando ustedes recen un Ave María, yo correspondo con alabanzas a Dios.

(VOLVER)

**ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL
DE SACERDOTES AL PAPA BUENO**

11 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Papa Bueno:

Tú, que fuiste fiel y dócil al Espíritu Santo, y que por su gracia prevalece su testimonio en tu cuerpo incorrupto, te pido que ruegues por mí, para tener una

disposición permanente que me conserve en la docilidad de escuchar y dejar obrar en mí al Espíritu Santo.

Te pido que conserves el silencio de mi corazón, para poder meditar todas las cosas, que es la mejor disposición, y poder así ser dócil, imitando a Santa María, que es maestra de docilidad al Espíritu Santo, a través de la oración y del silencio. Que sea ella mi maestra, para que yo aprenda y sea ejemplo para enseñar a otros.

Enséñame a escuchar, a recibir y a meditar la palabra de Dios en mi corazón, y a poner en práctica ese amor, invocando al Espíritu Santo, pidiendo la paz y la sabiduría necesaria, para que, con esa docilidad, pueda alcanzar la santidad en el único que es Santo: Nuestro Señor Jesucristo, entregándome con Él en un sacrificio compartido y único, para la salvación de las todas las almas, especialmente las de los sacerdotes.

Enséñame a implorar la misericordia al Espíritu Santo con cantos de alabanza.

Enséñame a invocar la sabiduría al Espíritu Santo.

Enséñame a alabar el poder del Espíritu Santo.

Enséñame a adorar a Dios Espíritu Santo para dar gloria a Dios.

Enséñame a suplicar perdón y a pedir los dones del Espíritu Santo para mis hijos sacerdotes.

Enséñame a compadecerlos abriendo mis brazos en la cruz con Cristo, para llamarlos, para recibirlos, para abrazarlos, para acogerlos, para sostenerlos, para entregarme con ellos.

Que los brazos de Cristo, extendidos en la cruz, atraigan a todos sus sacerdotes hacia Él, por la misericordia del Padre, que por su bondad infinita los ha hecho hijos, configurados en el Hijo, para ser corredentores con Él.

Que acepten la compañía de María, para que los ayude a permanecer en Él, y reciban su paz, a través de su Maternidad Divina.

Intercede por mis hijos sacerdotes, para que sean buenos, como tú, permaneciendo unidos a la Santísima Trinidad de Dios, en Cristo, por el Espíritu Santo, porque sólo Dios es bueno.

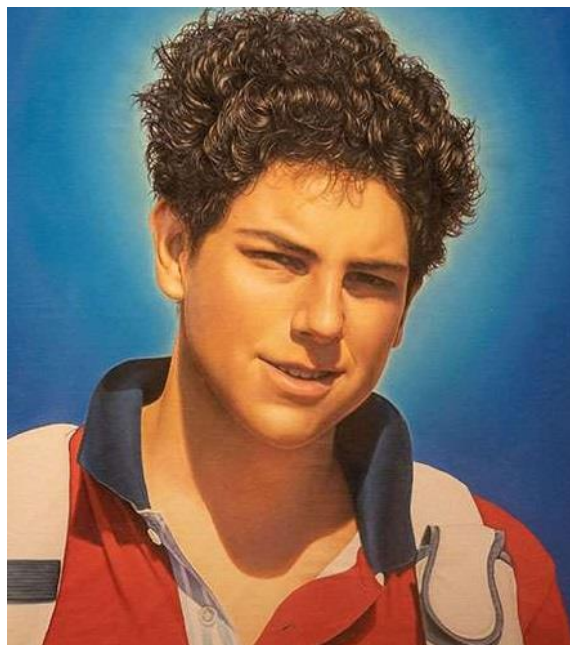
Amén.

(VOLVER)

**ORACIÓN PARA ACUDIR A LA INTERCESIÓN
DEL BEATO CARLO ACUTIS**

12 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Oh, Dios, nuestro Padre, gracias por habernos dado a Carlo, modelo de vida para los jóvenes y mensaje de amor para todos. Tú has hecho que se enamore de tu hijo Jesús, haciendo de la Eucaristía su “autopista hacia el cielo”.

Tú le has dado a María como Madre muy amada, y has hecho que con el Rosario se convirtiese en un cantor de su ternura. Acoge su oración por nosotros. Mira sobre todo a los pobres, a quienes él amó y ayudó.

Concédenos, por su intercesión, muchas y santas vocaciones para los Seminarios.

Que nos ayude a difundir en las redes sociales el mensaje de María, y a evangelizar también a los jóvenes, para que los llamados y elegidos acepten ser sacerdotes.

Amén.

[\(VOLVER\)](#)

**ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS,
DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES**

15 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Santa Teresa:

Tú, que has sido bendecida con el don de la sabiduría, guía mis pasos en el camino a la perfección a través de la oración.

Tú, que has sabido dejarte guiar con docilidad por el Espíritu Santo para recibir y transmitir sus enseñanzas, enséñame a permanecer en el camino de la perseverancia, subiendo al monte alto de la oración, tratando de amistad a aquél que sabemos nos ama, hasta que su majestad quiera levantarme en vuelo, al grado de oración de quien alcanza el gozo de la perfección en la unión del alma con Dios, que el Señor ha visto bien regalarte.

Pero ¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo!

Enséñame a entregar mi vida al servicio de Dios, siendo un alma contemplativa en medio del mundo, sirviendo a la Santa Iglesia con mi oración, para ayudar a renovar el alma sacerdotal de cada uno de mis hijos sacerdotes, para llevarlos a la perfección, volviéndolos al amor primero que es Cristo.

Que seas tú mi guía, con tu legado de sabiduría, que me lleva a una vida de oración en la que practico la meditación y la contemplación, abriendo mi corazón para dejarme amar y recibir la gracia y la misericordia de Dios, fortaleciendo mi fe y poniéndola en obras.

Enséñame el camino hacia la perfección, a través de la oración, para que sea un alma contemplativa en medio del mundo.

De ti aprendo que la oración mental requiere primero disposición, luego recepción, después petición y acción de gracias.

Intercede por mí, para que alcance y pueda transmitir la sabiduría de Dios, para que eleve mi pensamiento, al cielo suba, por nada me acongoje, nada me turbe, y que nunca olvide que quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta.

Enséñame a permanecer en el castillo de mi interior en una unión íntima con Cristo, para permanecer en la verdad, perseverando en la oración que es en

donde Dios me es revelado, porque nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y todo aquel a quien Él se lo quiera revelar.

Que sepa agradecer lo pequeña que soy, porque Dios ha querido esconder sus cosas a los sabios y revelarlas a los sencillos, para abrir mis ojos, para que pueda ver, para abrir mis oídos para que pueda escuchar, para abrir mi boca, para que pueda comunicar, para abrir mi corazón, y que exprese a los que todavía tienen el velo puesto, el amor que llevo dentro.

Es la voluntad del hombre, entregada en la voluntad de Dios, la que permite que el velo sea quitado, y puedan ver, y puedan escuchar, y puedan encontrar en su intimidad la unión con Cristo, y por Él con la Santísima Trinidad.

Intercede por mis hijos sacerdotes, para que permanezcan en la obediencia, y aunque la tentación del cansancio los acose, y la ingratitud e incompreensión de los hombres los abrume, permanezcan y perseveren en su entrega, y confíen en que Dios les dará el don y les dará la gracia.

Esa es la cruz que toman cada día y entregan en la cruz de Nuestro Señor, porque es por Él, con Él, y en Él, que la carga es ligera y su descanso seguro.

Consigue para mis hijos sacerdotes la sabiduría, la ciencia, la inteligencia, el consejo, la piedad, la fortaleza y el temor de Dios de los santos, para que suban al monte alto de la oración, contemplando la majestad del Rey en los brazos de la Reina, y permanezcan protegidos por el escapulario, en la unión y en la disposición de servir a la Santa Iglesia, para la gloria de Dios.

Amén.

(VOLVER)

ORACIÓN A SANTA TERESA DE JESÚS PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

¡Oh, Jesús!, que elevaste el alma de Santa Teresa a cumbres tan altas en la oración, te pedimos, por su intercesión, que nuestros sacerdotes reciban el don de la oración, para que sean almas contemplativas, y vivan con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo.

Que te traten de amistad, perseverando en la humildad para que anden en la verdad, y se abran sus ojos y vean, sus oídos y escuchen, su boca y prediquen, su corazón y expresen tu amor y, entregándote su voluntad, vean con los ojos del alma, para que puedan experimentar contigo, y por ti, la unión con la Santísima Trinidad.

Que perseveren en su entrega, en la docilidad al Espíritu Santo, abandonados en las manos del Padre, en la confianza y en la esperanza, en la obediencia y en la fidelidad, dispuestos a servir a la Santa Iglesia para la gloria de Dios, reformando en su sacerdocio lo que se ha desvirtuado, para perfeccionarlo, renovando su alma sacerdotal y volviendo al amor primero.

Que permanezcan dispuestos a la escucha de tu palabra, abriendo su corazón para dejarse amar.

Que reciban tu gracia y tu misericordia, fortaleciendo su fe y poniéndola en obras, acompañados de Santa María en el camino de la perfección, para que, a través de la oración, eleven su pensamiento y al cielo suban.

Que por nada se acongojen, y que nada les turbe, sabiendo que, quien a Dios tiene nada le falta, porque sólo Dios basta.

Amén.

(VOLVER)

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA
XCVIII JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2024**

20 de octubre de 2024

Vayan e inviten a todos al banquete (cf. Mt 22, 9)

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22, 1-14). Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: «Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren» (v. 9). Reflexionando sobre esta palabra clave, en el contexto de la parábola y de la vida de Jesús, podemos destacar algunos aspectos importantes de la evangelización, los cuales resultan particularmente actuales para todos nosotros, discípulos-misioneros de Cristo, en esta fase final del itinerario sinodal que, de acuerdo con el lema “*Comunión, participación, misión*”, deberá relanzar a la Iglesia hacia su compromiso prioritario, es decir, el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo.

1. “¡Vayan e inviten!”. La misión como un incansable ir e invitar a la fiesta del Señor

Los dos verbos que expresan el núcleo de la misión —“vayan” y “llamen” con el sentido o significado de “inviten”— están colocados al comienzo del mandato del rey a sus siervos.

Respecto al primero, hay que recordar que anteriormente los siervos habían sido ya enviados a transmitir el mensaje del rey a los invitados (cf. vv. 3-4). Esto nos dice que la misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable! Dios, grande en el amor y rico en misericordia, está siempre en salida al encuentro de todo hombre para llamarlo a la felicidad de su Reino, a pesar de la indiferencia o el rechazo. Así, Jesucristo, buen pastor y enviado del Padre, iba en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel y deseaba ir más allá para llegar también a las ovejas más lejanas (cf. Jn 10, 16). Él dijo a los discípulos, tanto antes como después de su resurrección: “¡Vayan!”, involucrándolos en su misma misión (Lc 10, 3; Mc 16, 15). Por esto, la Iglesia

seguirá yendo más allá de toda frontera, seguirá saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor.

Aprovecho la ocasión para agradecer a los misioneros y misioneras que, respondiendo a la llamada de Cristo, han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente todavía no la ha recibido o la ha acogido recientemente. Queridos hermanos, vuestra generosa entrega es la expresión tangible del compromiso de la misión *ad gentes* que Jesús confió a sus discípulos: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos» (Mt 28, 19). Por eso continuemos rezando y dando gracias a Dios por nuevas y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta los confines de la tierra.

Y no olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de los caminos” del mundo de hoy. Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» ([*Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida*](#), 18 febrero 2023). ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!

Retomando el mandato del rey a los siervos de la parábola, el ir es inseparable del llamar o, más precisamente, del *invitar*: «Vengan a las bodas» (Mt 22, 4). Esto deja entrever otro aspecto no menos importante de la misión confiada por Dios. Como podemos imaginar, esos siervos-mensajeros transmitían la invitación del soberano con urgencia, pero también con gran respeto y amabilidad. De igual modo, la misión de llevar el Evangelio a toda criatura debe tener necesariamente el mismo estilo de Aquel a quien se anuncia. Al proclamar al mundo «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exhort. ap. [*Evangelii gaudium*](#), 36), los discípulos-misioneros lo realizan con gozo, magnanimidad y benevolencia, fruto del Espíritu Santo en ellos (cf. Ga 5, 22); sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, aspectos que reflejan el modo de ser y de actuar de Dios.

2. Al banquete. La perspectiva escatológica y eucarística de la misión de Cristo y de la Iglesia

En la parábola, el rey pide a los siervos que lleven la invitación para el banquete de bodas de su hijo. Este banquete es reflejo de aquel escatológico, es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. Jn 10, 10), simbolizada por la mesa llena «de manjares suculentos, [...] de vinos añejados», cuando Dios «destruirá la Muerte para siempre» (Is 25, 6-8).

La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca»

(Mc 1, 15). Así, los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor. Recordemos al respecto la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el carácter escatológico del compromiso misionero de la Iglesia: «El tiempo de la actividad misional discurre entre la primera y la segunda venida del Señor [...] Es, pues, necesario predicar el Evangelio a todas las gentes antes que venga el Señor» (Decr. [Ad gentes](#), 9).

Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. Ellos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.

Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos a todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Como enseñaba [Benedicto XVI](#), «en cada Celebración eucarística se realiza sacramentalmente la reunión escatológica del Pueblo de Dios. El banquete eucarístico es para nosotros anticipación real del banquete final, anunciado por los profetas (cf. *Is* 25, 6-9) y descrito en el Nuevo Testamento como “las bodas del cordero” (*Ap* 19, 7-9), que se ha de celebrar en la alegría de la comunión de los santos» (Exhort. ap. postsin. [Sacramentum Caritatis](#), 31).

Por eso, todos estamos llamados a vivir más intensamente cada Eucaristía en todas sus dimensiones, particularmente en la escatológica y misionera. A este propósito, reitero que «no podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres» ([Ibíd.](#), 84). La renovación eucarística, que muchas Iglesias locales han estado promoviendo encomiablemente en el período post-Covid, será también fundamental para despertar el espíritu misionero en cada fiel. ¡Con cuánta más fe e impulso del corazón, en cada Misa, deberíamos pronunciar la aclamación: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!»!

En esta perspectiva, en el año dedicado a la oración en preparación al Jubileo de 2025, deseo invitar a todos a intensificar ante todo la participación en la misa y la oración por la misión evangelizadora de la Iglesia. Ella, en efecto, obediente a la palabra del Salvador, no cesa de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del *Padrenuestro* con la invocación «venga a nosotros tu reino». Y así la oración diaria y particularmente la Eucaristía hacen de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos.

3. “Todos”. La misión universal de los discípulos de Cristo y la Iglesia completamente sinodal-misionera

La tercera y última reflexión se refiere a los destinatarios de la invitación del rey, «todos». Como he subrayado, «esto está en el corazón de la misión, ese “todos”, sin excluir a nadie. Todos. Por tanto, toda nuestra misión brota del Corazón de Cristo, para dejar que Él atraiga a todos hacia sí» ([*Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea general de las Obras Misionales Pontificias*](#), 3 junio 2023). Aún hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm 2, 4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y «no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (Exhort. ap. [*Evangelii gaudium*](#), 14).

Los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (Mt 22, 10). Además, precisamente «los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos» (Lc 14, 21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo, permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. «Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (Jn 3, 16). Quienquiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir “sí” a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un “traje de fiesta”, acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22, 12).

La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera. La sinodalidad es de por sí misionera y, viceversa, la misión es siempre sinodal. Por tanto, una estrecha cooperación misionera resulta hoy aún más urgente y necesaria en la Iglesia universal, así como en las Iglesias particulares. Siguiendo la línea del [*Concilio Vaticano II*](#) y de mis predecesores, recomiendo a todas las diócesis del mundo el servicio de las Obras Misionales Pontificias, que son los medios primarios para «infundir en los católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y de recoger eficazmente los subsidios para bien de todas las misiones, según las necesidades de cada una» (Decr. [*Ad gentes*](#), 38). Por esta razón, las colectas de la Jornada Mundial de las Misiones, en todas las Iglesias locales, están enteramente destinadas al Fondo Universal de Solidaridad que la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe distribuye después, en nombre del Papa, para las necesidades de todas las misiones de la Iglesia. Pidamos al Señor que nos guíe y nos ayude a ser una Iglesia más sinodal y más misionera (cf. [*Homilía del Santo Padre Francisco Clausura de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*](#), 29 octubre 2023)

Por último. dirijamos nuestra mirada a María, que obtuvo de Jesús el primer milagro, precisamente en una fiesta de bodas, en Caná de Galilea (cf. *Jn* 2, 1-12). El Señor ofreció a los esposos y a todos los invitados la abundancia del vino nuevo, signo anticipado del banquete nupcial que Dios prepara para todos, al final de los tiempos. Supliquemos también hoy su materna intercesión por la misión evangelizadora de los discípulos de Cristo. Con la alegría y la solicitud de nuestra Madre, con la fuerza de la ternura y del afecto (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 288), vayamos y llevemos a todos la invitación del Rey Salvador. ¡Santa María, Estrella de la evangelización, ruega por nosotros!

Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2024, fiesta de la conversión de san Pablo.

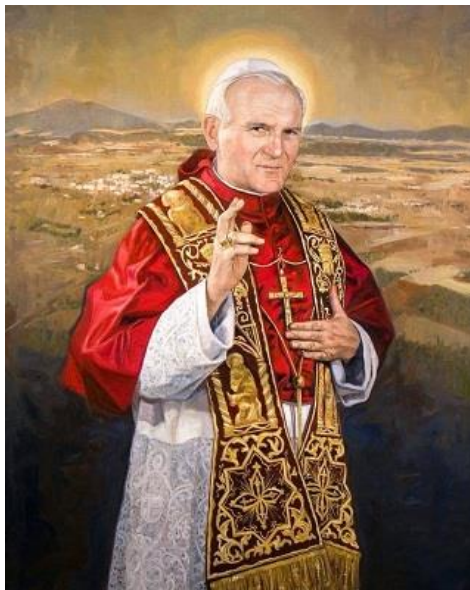
FRANCISCO

(VOLVER)

**ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL DE SACERDOTES
EN LA FIESTA DE SAN JUAN PABLO II**

22 de octubre

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



San Juan Pablo II:

Tú nos diste un gran ejemplo de valentía ante la adversidad, y nos pediste muchas veces abrir las puertas a Cristo.

Ayúdame a no tener miedo, a seguir dispuesta, a seguir confiando, a seguir caminando sin detenerme.

Hay un solo camino: Jesucristo es el camino.

Enséñame a caminar en la compañía de María siempre Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra.

Ayúdame a mantenerme bajo la protección de su manto, para que nunca me pierda, rezando el Santo Rosario con devoción, porque la oración de intercesión es poderosa, es bella, es hermosa, es entrega; e interceder por el prójimo es una muestra de amor, que Dios recibe como alabanza.

Yo te pido que intercedas por cada sacerdote.

El sacerdote es como una llave que abre corazones, y cierra lazos uniendo a las personas, es llave de alianza entre Dios y los hombres, es llave que abre la puerta de la gracia, de la misericordia, del perdón.

Es la llave que lleva al camino de salvación.

Es Cristo que está a la puerta y llama.

Intercede por ellos, para que aumente su fe, para que sigan a Cristo, para que mantengan la inocencia de un niño, la sabiduría de un viejo, y la fortaleza de un joven, porque la juventud es la riqueza, la energía, y el motor de un pueblo.

Que mantengan sus corazones jóvenes encendidos en el fuego del amor de Dios, para que caminen seguros, valientes, confiados en su misión, predicando el Evangelio a todos los hombres, a todos los pueblos, a todas las naciones, llevando a Cristo a todos los rincones del mundo.

Acompáñalos en el camino, y enséñalos a caminar subiendo montañas, para que vean el horizonte, que sientan el aire puro, la libertad, la belleza de la creación, porque todo ha sido creado por un solo creador, Dios todopoderoso, que ha puesto todo al cuidado de los hombres, y les ha dado el dominio sobre tierras y mares, sobre fieras y animales.

Pero el hombre ha sucumbido como una plaga, arrasándolo todo a su paso, dominado por el ansia de poder y de riquezas. Y en su ambición, lo ha perdido todo, llevándolo hacia la destrucción del mundo y de sí mismo en la apostasía que lleva a la muerte.

Pero tanto amo Dios al mundo que envió a su único hijo para nacer como hombre, para vivir entre los hombres, para salvarlos a todos.

Y amando al extremo se quedó, entregándose continuamente en la Eucaristía. Don de Dios que es pan vivo bajado del cielo, haciéndose, en su omnipotencia, más pequeño que el hombre, para ser alimento de vida eterna, encuentro íntimo entre Dios y el Hombre, unión de la divinidad trinitaria con la humanidad, por Cristo, con Cristo y en Cristo.

Es la Eucaristía carne viva de Dios, alimento que da vida, camino de salvación, verdad, amor, alianza para la santificación.

Intercede por los sacerdotes, para que regresen al amor primero. Que se reúnan en torno a Cristo, para que sean fortalecidos. Que escuchen el llamado de María a la unión, a la oración, a la santificación.

Ayúdalos a reunir a todos los pueblos en un solo pueblo santo de Dios.

Ayúdalos a permanecer en su entrega a María, consagrándose a ella, porque el que se hace pequeño y se entrega en sus brazos, siempre está abrazado y protegido; y haciéndose todos de ella, se hacen todos de Jesús, para participar de las bodas del Cordero, porque ese es un deseo de Jesús, que los ama, y los elige, y los envía a servir, acompañados de su Madre, en la misión más hermosa, más grande y más segura.

Intercede por ellos para que se llenen de alegría y amen, agradezcan y cumplan, con toda su voluntad y entrega, la misión que les ha sido encomendada, porque ellos han recibido la gracia en la medida en que Cristo se las ha dado, y les concede ser profetas de las naciones, mártires de amor, instrumentos de amor y misericordia, promotores de unidad y de paz.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Ayúdalos a perseverar en la fe, y en las obras que manifiestan su fe, para que consigan la conversión de su corazón, y por ellos la unidad de las familias y la paz, cambiando el miedo por confianza, a través de la fe, para que cuando Cristo venga, encuentre en esta tierra la fe y las puertas abiertas.

Yo te pido que bendigas a cada uno de mis hijos sacerdotes, que los cuides, que los guíes en la fe y los acompañes en el camino, para que abran las puertas a Cristo todos los días de su vida, diciendo como tú: *Totus Tuus, María*.

Amén.

(VOLVER)
